El Ruedo

4 Ptas.

RECUERDOS TAURINOS DE ANTAÑO

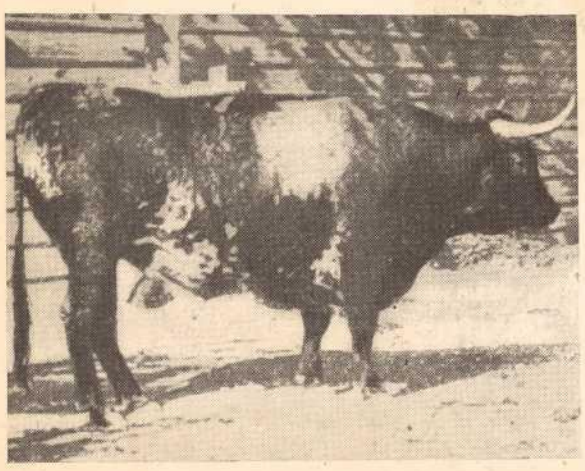
Julio Aparici, "Fabrilo"

NO fué la región valenciana de las menos pródigas en contribuir al fomento de la Fiesta de toros, ofreciéndola decididos mantenedores, que, bien pertrechados de afición, fina escuela y temerario arrojo, se aprestaron a enaltecer las glorias del arte; esto es muy cierto, pero no lo es menos también que el espectáculo taurino ni fué parco ni remiso en elegir, de esa hermosa tierra, víctimas que inmolar en aras del entusiasmo por la juventud de Levante patentizada.

En la mente de todo aficionado se grabaron los nombres de los lidiadores valencianos caídos en el ejercicio de la profesión libremente elegida, y éste nos releva de relacionarlos en la ocasión presente, concretando nuestro recuerdo de hoy a la memoria de uno de los más destacados matadores de toros salidos de la gran ciudad, diestro de enorme entusiasmo, enorme valor y enorme simpatía, que se llamó Julio Aparici Pascual, y en el ejercicio de su arte usó el apodo de «Fabrilo».

En el barrio de Ruzafa, de la capital valenciana, y el 1 de noviembre de 1866, vió la luz el futuro lidiador de reses bravas, que, llevado de su afición, comenzó sus correrías a las capeas de la provincia cuando contaba poco más de quince años de edad, conociéndole sus compañeros por el apodo de «el Pollo», que usó algo en sus comienzos y luego sustituyó por el de «Fabrilo», cuyo origen fué el de haber trabajado algún tiempo en una fábrica titulada La Fabril.

Toreó por vez primera en la Plaza de su pueble, el 3 de octubre de 1885, siendo alentadores los aplausos recibidos de sus paisanos, a quienes agradó la extraordinaria valentía y la mucha afición del muchacho, al que nuevos éxitos en Plazas de la región levantina facilitaron el arribo a la madrileña meta y anhelo de todo novel.



«Lengüeto», toro de la ganadería de Cámara, que mató a Julio Aparici, «Fabrilo»

El 27 de febrero de 1887 pisó por vez primera el anillo de la Corte, alternando con Juan Jiménez, «el Ecijano», y Rafael Guerra, «Guerrita», en la lidia de seis novillos de Veragua y don Esteban Hernández. Sus labores en este día las estimó la afición por la cantidad de valor puesto en juego por el joven valenciano, al que perdonó las deficiencias propias del principiante, no sólo por el buen deseo manifestado en todo momento de la lidia, sino por la simpatía personal que le caracterizaba. La Empresa lo repitió en otra novillada, y como las reses de Bañuelos y Arroyo lidiadas requerían diestro más avezado, desmereció no poco su trabajo, destacando más su vulgar labor por la magnífica de «Guerrita».

Toreó en provincias algunas corridas como banderillero, con la gente del espada Salvador Sánchez, «Frascuelo», pero volvió nuevamente a su campaña de novillero, trabajando bastante y adelantando mucho en el oficio. Algo prematura fué su decisión de elevarse de categoría, pero decidido a dar este siempre arriesgado paso, la Empresa valenciana facilitó la realización, preparando para el 14 de octubre de 1888 una corrida de toros en la que el veterano espada sevillano Antonio Carmona cedió a Julio los trastos y el primer toro, «Panadero» (colorado), de González Nandín.

El nuevo matador embarcó seguidamente para La Habana, donde fué de tercer espada con Fernando Gómez, «el Gallo», y Diego Prieto, «Cuatro Dedos», y a su regreso, ya en el año de 1889, vino a Madrid para confirmar su alternativa de Valencia, siendo Salvador Sánchez el encargado de la ceremonia, con la cesión de trastos y primer toro.

Corrida del 30 de mayo. Mediana, muy mediana fortuna tuvo el simpático diestro en la muerte del primer toro, «Neblino», de Miura, y nada más lucida fué la faena y muerte dada a su segundo, «Castañuelo», pues ambas reses, duras y difíciles de trastear, superaban las posibilidades artísticas del novel matador de toros.

Si Julio hubiese estado en situación de permutar todo el sobrante de su arrojo por una buena dosis de habilidad para resolver los no escasos intríngulis del oficio, a buen seguro podía haberse afianzado en un elevado lugar entre sus compañeros de segunda categoría; pero como ese cambio no estaba al alcance de su voluntad, lejos de progresar, retrocedió en su carrera, y tanto en Madrid como en provincias no consiguió la conquista de un cartel capaz de hacer su nombre preciso en toda combinación y proyectos de corridas de importancia.

A más de esto fué un lidiador bastante castigado por los toros; tuvo muchas cogidas, algunas de verdadera importancia, entre ellas la de Játiva, el 29 de junio de 1893, en la que el toro «Gargantillo» (castaño), de Peñalver Hermanos, de Zahara (Cádiz), toro de mucho nervio y poder, mansurrón y fogueado, le alcanzó al pretender tomar las tablas después de dar una estocada, resultando volteado y herido en la región anal por una cornada de diecisiete centímetros de profundidad, la que puso su vida en gran peligro.

Cierto que las cogidas no aminoraron nunca su reconocida valentía, y convaleciente aún, volvía a los circos animoso, como en sus tiempos de principiante novillero; pero las facultades mermaron con las enfermedades y el sufrimiento moral de verse eliminado de carteles de primer rango, acaban por afligir al artista más enamorado de su profesión.

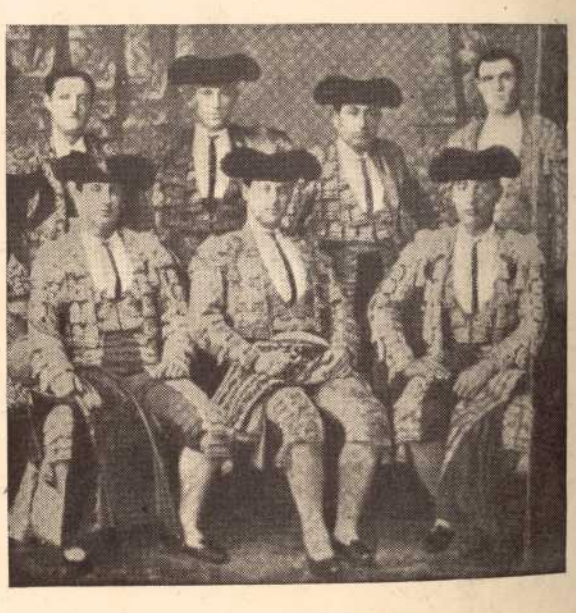
Por motivos de sucesos de carácter particular, que ninguna relación guardaban con el toreo, una gran parte de la afición de su pueblo le retiró su simpatía, mostrándose más exigente con sus faenas que lo hasta entonces efectuado, y que atenuaba tratándose de lidiadores forasteros.

Julio Aparici, «Fabrilo»

Con este ambiente por parte del público, salió a torear la corrida del 27 de mayo de 1897, fecha, en su día y mes, no poco aciaga para el arte, por el recuerdo del «Espartero».

Alternando con Antonio Reverte, torearon en el ruedo valenciano reses de don José Manuel de la Cámara, y al tocar a banderillas en el quinto bicho, «Lengüeto» (cárdeno, salpicado), que había hecho buena pelea con los piqueros y terminó el tercio aplomado y defendiéndose, el público pidió pareasen los espadas. «Fabrilo», deseoso, como siempre, de complacer a los espectadores, consultó con su compañero; pero Reverte le contestó que el toro, por lo aplomado, no se prestaba a practicar la suerte con lucimiento; pero en vista de la continuada insistencia de la gente, cogió Julio los palos, se los ofreció al compañero, que los rechazó, y en vista de ello, se dispuso a parear solo.

De primeras citó y salió en falso; entró de nuevo, y al cuarteo clavó un par, consintió mucho a la res, no halló fácil la salida, y el toro, al derrotar, le alcanzó, clavándole el asta en la ingle izquierda y campaneándole furiosamente, siendo lanzado a la arena, donde quedó inmóvil, acudiendo en su auxilio los compañeros, que retiraron el toro y llevaron el herido a la enfermería.



«Fabrilo» y su cuadrilla

Los facultativos se disponían a practicar su deber, cuando una verdadera riada de espectadores irrumpió en la sala de operaciones; aquella inesperada invasión derribó y rompió muebles, vitrinas, esparció por el suelo el material sanitario e impidió a los aterrados doctores atender al herido con la prontitud precisa.

La fuerza pública tuvo que dar una carga para desalojar la enfermería de aquella legión de intrusos, y cuando se logró, fué el diestro reconocido y curado de primera intención; pero como la herida no pudo ser explorada con el cuidado que en tales casos se acostumbra, el infeliz lidiador sufrió las consecuencias del inesperado asalto.

Trasladado a su domicilio, el diestro empeoró por momentos y su vida terminó a las cuatro de la tarde del 30 de mayo de 1897, cuando justamente hacía ocho años que confirmó en Madrid su alternativa.

Esta fué, a grandes rasgos narrada, la vida profesional del valiente y pundonoroso matador de toros valenciano que se llamó Julio Aparici, «Fabrilo».

RECORTES

El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

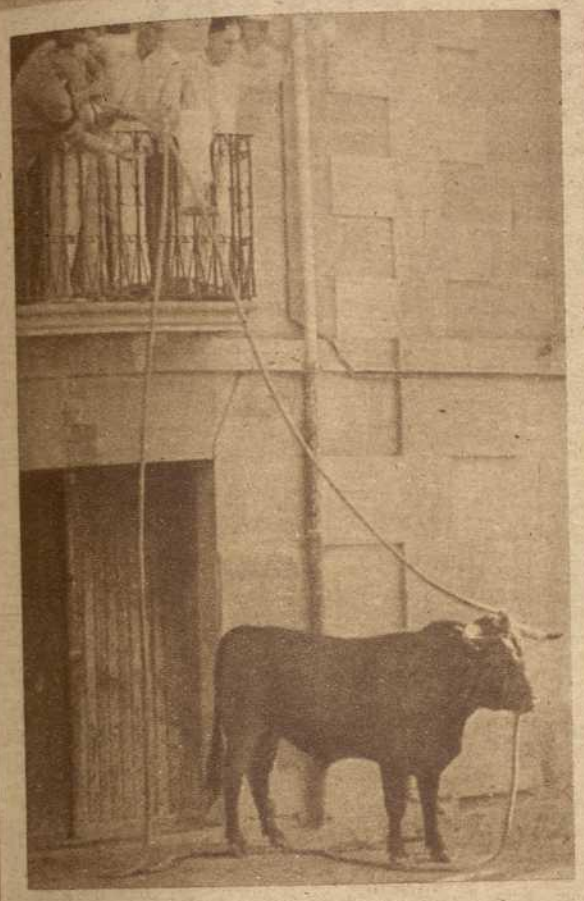
FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-64

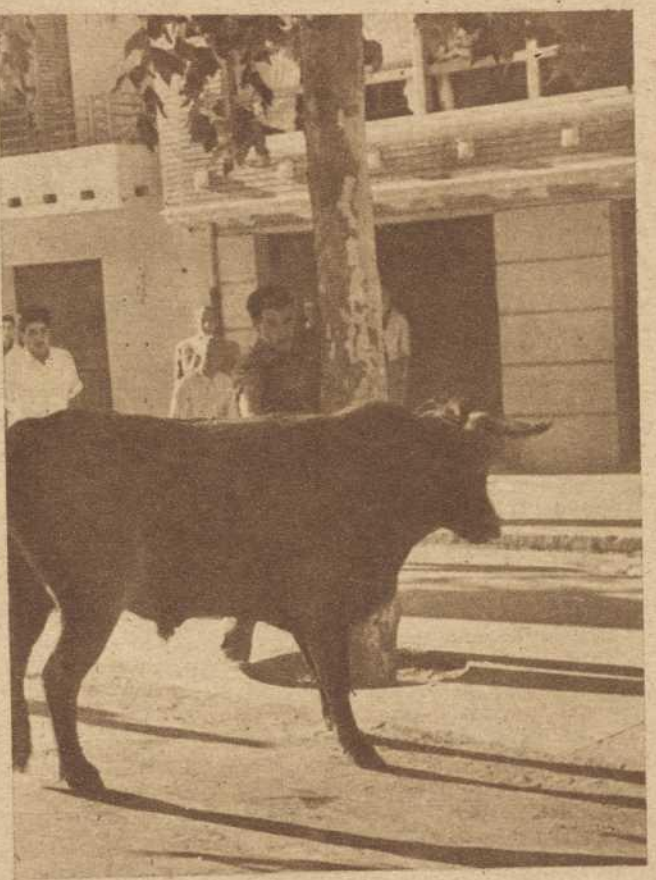
Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

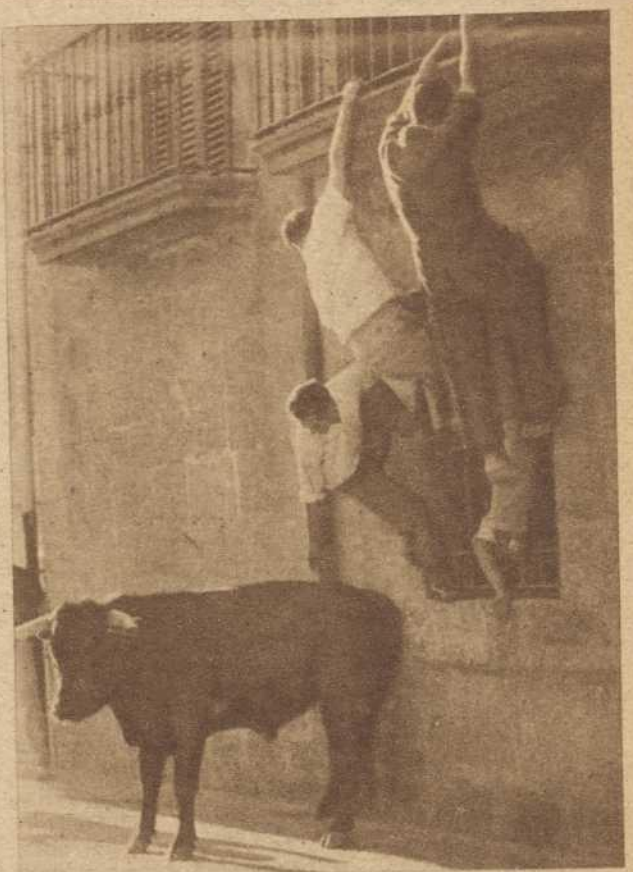
Año IX - Madrid, 11 de septiembre de 1952 - N.º 429



Operación de enlace



Un árbol permite tocar mas de cerca al bicho



Una «caricia» desde las alturas

✲ DATOS PARA LA HISTORIA ✲

UN TORO ENTRA EN LA PLAZA A HOMBROS DE LOS "ENTUSIASTAS"

Los mozos cargan con el novillo y se lo llevan a hombros

EL encierro de los toros en las ferias de Pamplona es un espectáculo típico, tradicional, admirado y de emoción. Más que el anticipo, son la base de las corridas, pues acude a presenciarlo público de todas partes, que se amontona a lo largo de todo el recorrido, y la capacidad de la Plaza se duplica para presenciar la entrada del ganado, que, como siempre sucede, forma «pelotón» con los corredores. Espectáculo impresionante y sólo comprensible ante la propia realidad de la vista.

Pero el sucedido no ha tenido lugar en Pamplona. Se ha dado en la ciudad de Tafalla, partido judicial de la provincia, donde también es tradicional en sus ferias el correr delante del ganado en el encierro, operación mañanera y preliminar para la corrida de la tarde.

Fecha, 24 de agosto. Un novillo de don Bernardino García Fonseca, de Salamanca, que dió un peso en canal de 205 kilos, con las defensas intactas y con la edad de tres años y cuatro hierbas, según los datos oficiales, no quiso seguir a la manada y se «quedó» en la calle. Los mozos, estos mozos navarros, de valor bien probado, de facultades envidiables y con piernas que parecen de hierro, aceptaron el «desafío» del bruto, y primero se dedicaron a acariciarle desde las «alturas»; después, tomando como defensa o «burladero» un árbol del paseo, y sintiendo impaciencia porque el novillo no «quería» ir a la Plaza, lo enlazaron desde un balcón, se hicieron con él, le pasaron un tablón, y, hala, lo cargaron a hombros, y unos con los trescientos cincuenta kilos de peso en vivo, aproximadamente, de carne, y otros sujetando la cabeza y las patas, hicieron su aparición en el ruedo ante el asombro de la multitud allí congregada, ya impaciente por ignorar lo que pasaba en la calle, pues no hay que olvidar que esos minutos que transcurren desde que suena el cohete anunciando la salida hasta que los toros entran en la Plaza y suena el otro disparo anunciando el «sin novedad», son de verdadera angustia, sólo apreciable por quien conoce de su fuerza emocional y de su tragedia.

Ya estaba el toro en el ruedo, ante la vista de los miles de espectadores, y entonces surgió la mayor dificultad: el de la descarga, porque el bicho, al verse libre, tenía que acometer, como en realidad sucedió. Pero los toros, sean como sean y de quien sean, no infunden pavor en los mozos «navarricos», y, primero los del tablón, fueron cediendo su carga hasta tocar tierra, para en ese instante, todos a una, salir por piernas en busca de la barrera, que saltaron con toda limpieza, y allí, en la arena quedó burlado el «torito bravo»; que, si bien persiguió a sus conductores, no pudo alcanzar a ninguno. Le ganaron por piernas y por bravura.

Comentario: El mayoral de la ganadería se llevaba las manos a la cabeza y no se cansaba de repetir:

—¡Esto no pueden creerlo en Salamanca!

(Información gráfica de Montoya.)

LA NOVILLADA CELEBRADA

Dos novillos de Juan Sánchez de Terrones y cuatro de los Herederos de doña María de Montalvo para «Navarrito», «El Callao» y «Reverte»

«Navarrito» en el cuarto novillo, tercero de Montalvo, de los que se lucieron el domingo

Un "Reverte" sin valor

POCO faltó para que fuera colocado en las taquillas el cartel de «No hay billetes», y aun lo que sobró, y por ello felicitamos a los gestores administrativos del negocio, fué papel barato: localidades de gradas y andanadas de sol. El resultado económico del festejo fué excelente y, como ocurre casi siempre, en cambio, el resumen artístico, poco tuvo de halagüeño: dos vueltas al ruedo, una de «Navarrito» y otra de Fernando de los Reyes, una salida al tercio del mejicano, una retirada al estribo entre algunos pocos pitos de «Navarrito», y cinco avisos en dos novillos para Antonio Jiménez, «Reverte». Mediana fué, como se aprecia por el resultado, la novillada corrida el domingo en la Monumental de Madrid.

El sevillano «Navarrito» tuvo que luchar primeramente con un novillo de Terrones que no era de carril, pero que no embestía mal por el lado izquierdo, y se declaró vencido en seguida. Unos muletazos por bajo y, a continuación de un desarme trapezoa, dudas y prisa. Cinco pinchazos y una entera dieron fin al de Terrones, y hubo algunos pitos para la divisa y para el espada. Hizo un buen quite en el tercero y toreó con cierta soltura con el capote al cuarto. Era este cuarto novillo noble y suave y creímos, cuando vimos que «Navarrito» brindaba al público, que íbamos a ver una excelente faena. Y hubo, eso sí, más decisión que en el primero y hasta buen inicio de faena; pero pronto se fué para abajo lentamente y sin pausa «Navarrito», por culpa de un constante codilleo que no le permitió lograr un tono brillante en su labor. La faena, sobre las dos manos, no fué mala; pero se quedó en discreta, y lo discreto, en la fiesta de toros, no tiene cotización apreciable. Mató de media estocada y dió la vuelta al ruedo contra la opinión de un pequeño número de espectadores.

El mejicano Fernando de los Reyes, «El Callao», fué recibido con mucha simpatía. Estuvo valiente. Dió algunos buenos lances, tal cual muletazo parado y mató muy requetebién a su segundo. No sería prudente formular juicio que pudiera pasar por definitivo sobre Fernando de los Reyes por esta su primera actuación en el ruedo de las Ventas. Sus dos faenas adolecieron de falta de unidad y, en algunos momentos, de desorientación. En ambas empleó las dos manos decidido y valiente, y en ambas pareció no estar muy seguro de lo que hacía ni de lo que pretendía hacer; pero no le faltó ni valor ni garbo en todo momento, y ésto le granjeó la simpatía del público, mató al segundo de media un tanto delantera y perpendicular y tuvo que salir al tercio; y al quinto, de un estoconazo magnífico que fué premiado con la vuelta al ruedo.

Vino a pasar la tarde a Madrid un sevillano llamado Antonio Jiménez, apodado «Reverte». Este mozo, a lo que parece, nada tiene que ver con el famoso espada de Alcalá del Río, llamado Antonio Reverte Jiménez. Aquél era Reverte Jiménez; este de ahora, al revés, Jiménez, «Reverte». Aquél era un monumento de valor; éste de ahora, no tiene que ver nada con el famoso espada de Alcalá del Río; pero nada, nada, nada. Lo que se dice absolutamente nada.

Este sevillano, apodado «Reverte», se quedó impávido cuando sus dos compañeros de cartel hicieron bonitos quites en el primer tercio del tercer novillo. Brindó la faena al público, y con tranquilidad pasmosa se dedicó a deshacer lo ultimado por su mozo de espadas en la muleta y la arregló a su gusto. Dió tres muletazos por bajo de excelente calidad, cuatro más que ya no fueron ni aceptables y se tiró al callejón. Siguió muleteando, movido y receloso, con la derecha y con la izquierda, y alargando el brazo todo lo que la extremidad daba de sí, dió media atravesada. Dos pinchazos y el primer aviso. Otro pinchazo, una entera tendida, un intento de descabello, y el segundo aviso. Acertó a descabellar y se retiró al callejón, recogiéndo una regular cosecha de pitos. En el sexto, de Terrones, estuvo peor. Veintiún muletazos, todos con la derecha y a buena marcha. Ocho pinchazos y media estocada. Los tres avisos. Una bronca, y fin del espectáculo. ¡Quién le indicaría que se apodase «Reverte»? ¿Quién se atrevió a recomendarlo a los empresarios de Madrid? La novillada estuvo bien de presentación. El primero y el sexto fueron de don Juan Sánchez de Terrones, y los restantes, de los herederos de doña María de Montalvo. El primero fué el único difícil. El segundo, bueno, fué aplaudido en el arrastre, y lo mismo sucedió con el tercero. El cuarto fué noble y suave. El quinto, muy bueno, y el sexto, fácil.

Picó bien «Hiena», y entre los de a pie se distinguieron «Orteguita», Joselito de la Cal y Antonio Corona.

Las cuadrillas hicieron el paseo descubiertas y llevaron lazos negros en señal de duelo por el fallecimiento del novillero Agustín González.

Como ya es costumbre, muchos turistas en los tendidos.

BARICO

LAS RESES Y SUS CONDICIONES

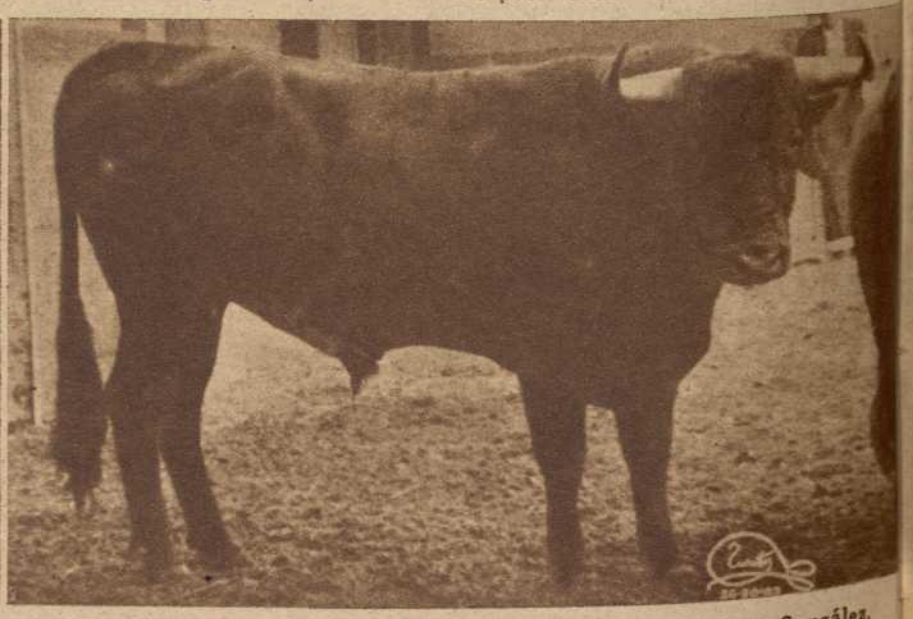
DESPUES de una gran parte del mes de agosto sin espectáculos taurinos en la Plaza de las Ventas, abrió ésta nuevamente sus puertas el domingo, 31 del citado mes, para la repetición de la ganadería de don Alberto González Esteban, en su sexta novillada de prueba, visto el éxito que en la quinta obtuvieron las reses de dicha vacada.

Confirmaron los novillos de don Alberto González sus buenas condiciones para la lidia, siendo de presumir que, tras esta última y, en general, brillante probatura, la ganadería de Miraflores de la Sierra ingresará automáticamente en el grupo superior.

Aunque el tercer novillo hubo de ser rechazado por el público y devuelto a los corrales —sustituyéndole el sobrero, de Sánchez Valverde—, estimamos que lo fué por chico y poco serio, no pudiendo influir, por tanto, tal incidencia en el resultado global de la prueba.

Abrió plaza "Zurdo", número 5, negro y con poca fuerza. Se portó bravamente en tres encuen-

El tercer novillo de don Alberto González, «Arbolario», número 25, hubo de ser devuelto a los corrales por su falta de trapío



«Cristalino», número 15, de la ganadería de prueba de don Alberto González, fué un novillo superior que mereció el aplauso del público

EL DOMINGO EN MADRID

Una chicuelina especial del «Callao»

Este muchacho, «Reverte», confió demasiado en sus propias fuerzas. Aunque brindó la faena al público, la faena no fué lucida ni mucho menos

(*Fotos Cifra Gráfica*)

tros con los picadores, acudiendo a los cites sin obligarle. El novillo, con casta, llegó pronto y noble a la muleta, especialmente por el pitón derecho. Dió un peso en canal de 257 kilos. "Peluso", número 11, negro y recogido de cabeza, recargó en el primer puyazo y acudió voluntarioso a otros dos, doblando las manos a la salida del último. Para la muleta fué superior, pues embistió al trapo rojo con alegría y nobleza. Pesó 202 kilos. "Arbolario", número 25, negro listón y muy chico, originó fuertes protestas. En su carrera por el ruedo se le propinó un picotazo, y al ponerle en suerte para picarle en regla arreció el escándalo, ordenando la Presidencia su devolución. Corriendo el turno se dió suelta al sexto, "Alpargatero", número 11, negro listón, que volvió la cara y se marchó al enfrentarle el caballo. Cambiándosele de terreno recibió la primera vara, derribando y marchándose. Volvió la cara en otro cite, tomando el segundo puyazo al revuelo de un capote y echándole encima el jaco, escupiéndose de la reunión después de derribar. Acosándole se logró ponerle otros tres picotazos, repuchándose al sentir el hierro. Novillo manso en el primer tercio, así como poco claro para el engaño, que dió un peso de 254 kilos. "Cristalino", número 15, negro bragao, recargó con bravurá en la primera vara, saliendo suelto después de haber estado un gran rato apretando. Recibió voluntarioso otras dos mas, poniendo de manifiesto sus buenas condiciones a la par que sus escasas energías, y llegó ideal a la muleta, embistiendo, sin cansarse, con borreguil inocencia y suavidad admirable. Dió un peso de 249 kilos. "Naranjero", número 29, colorao, se mostró desigual en cuatro picotazos, dejándose pegar y recargando codicioso en los dos primeros, de los que más tarde salió suelto, y repuchándose de los dos últimos. El novillo llegó al final fácil, alegre y noblote. Dió un peso de 253 kilos. Y "Pajarero", número 73, negro, de Sánchez Valverde, sustituto del retirado en tercer lugar, resultó un auténtico buey. Perseguido por los picadores, se le pudieron propinar cuatro pinchaduras, saliendo de todas huido, llegando el bicharraco a la muerte sin arrancada alguna y defendiéndose. Dió un peso de 268 kilos.

Salió la novillada a un promedio de 21 arrobas y media.

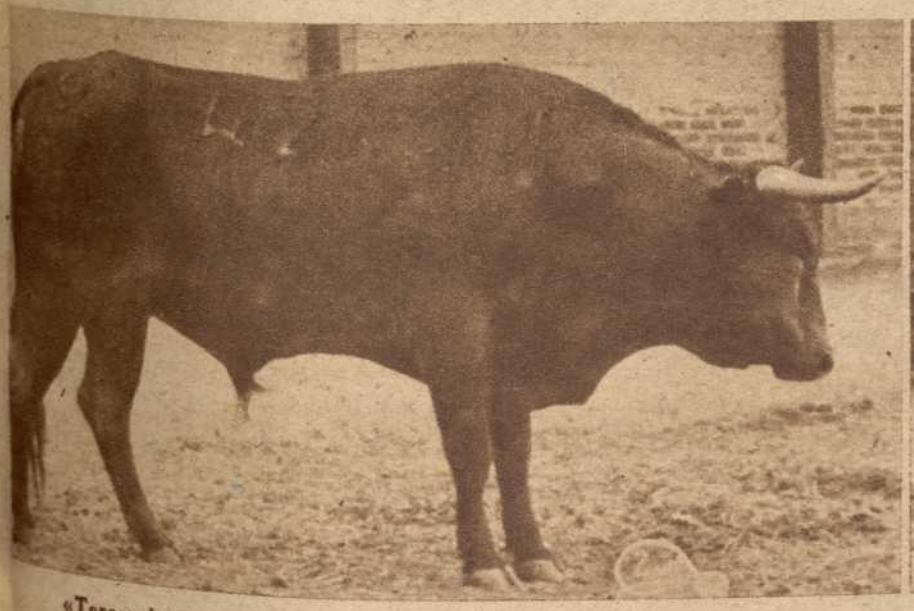
Poco sobresaliente ofreció la novillada del domingo. Anunciada a nombre de los herederos de doña María Montalvo, sólo se jugaron cuatro reses de dicha ganadería, completándose el lote con dos bichos de la vacada de don Juan Sánchez Terrones, hoy de don Francisco Garzón, los que, por la mayor antigüedad de su divisa, se corrieron en primero y último puestos, abriendo y cerrando plaza, según la costumbre tradicional.

De aceptable presencia unos y otros novillos, cumplieron todos en la lidia sin grandes cosas, pues a excepción del quinto, de Montalvo, fino y muy bravo, los demás acusaron cierta soseria, exenta en todo momento de peligrosidad.

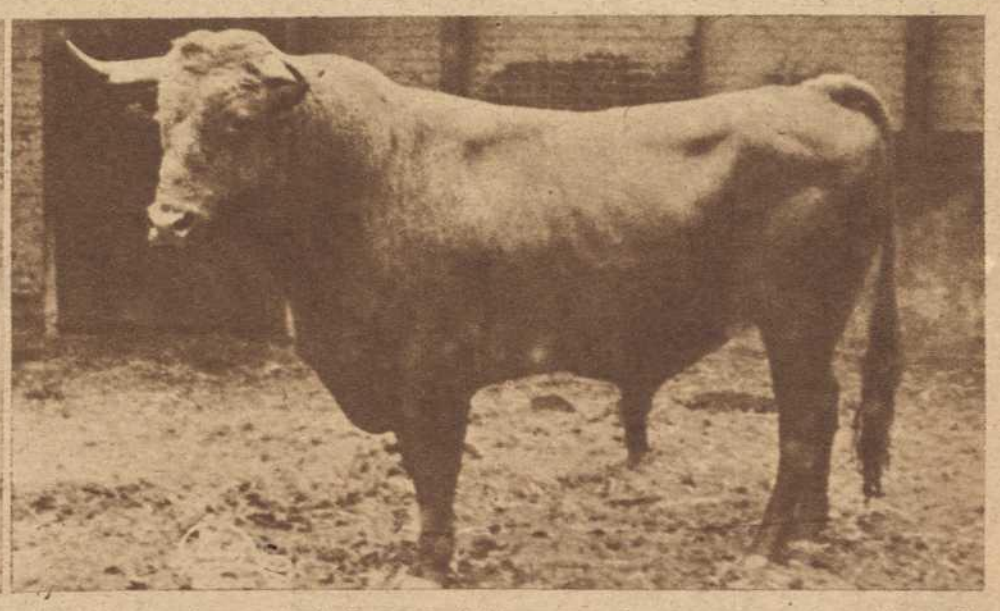
"Gitano", número 13, negro, de Terrones, recibió dos refilonazos y tres varas, escupiéndose de la reunión. Llegó el novillo a la muleta pegajoso y venciéndose por el pitón izquierdo pero sin tirar un mal hachazo. Dió un peso en canal de 273 kilos. "Candil", número 24, berrendo en negro, de Montalvo, acudió celoso a tres varas y un marronazo, apretando de primera intención para salir luego suelto de las suertes. El bicho fué bien en la muleta y pesó 251 kilos. "Perruno", número 20, negro, se arrancó desde largo a la primera vara, recargando y derribando. Se marchó del segundo picotazo al sentir el pincho, enmendándose en los dos siguientes, en los que demostró codicia. Castigado con el palo mucho y mal, llegó el animal a la muerte tardo en la arrancada, pero dócil y suavote. Dió un peso de 279 kilos. "Coreano", número 46, berrendo en negro, al parecer burriciego o con torticolis, derribó en el primer picotazo, doliéndose al hierro y saliendo huido del encuentro. Obligándole aceptó la segunda vara, de la que se escapó después de apretar unos momentos, recibiendo una tercera sin muchas ganas. Mansurrón y sosete durante toda la lidia, no tuvo el bicho otras dificultades que vencer. Pesó 253 kilos. "Tercerolo", número 42, negro, con más casta que los anteriores, fué un bicho muy bravo con los caballos. Tomó tres varas con coraje dejándole en una el palo enhebrado, y, a pesar de llegar a la muerte agotado, embistió con celo y por derecho en los primeros muletazos, buscando más tarde refugio en tablas por su carencia de facultades. Dió un peso de 236 kilos. Y "Revistero", número 21, negro meano, gordo y largo, empujó en la primera vara, cumpliendo en otras dos. El bicho dobló las manos varias veces y pasó al final con pastueña embestida y sin querer hacer daño a nadie. Dió un peso de 301 kilos.

Salieron los novillos a un promedio aproximado de 22 arrobas y media.

AREVA



«Tercerolo», número 42, de Montalvo. Lidiado el domingo en quinto lugar, resultó el novillo más bravo de toda la fiesta (*Fotos Zurita*)



«Revistero», número 21, de Terrones. Salió en sexto lugar y, a pesar de no ofrecer dificultades, no pudo con él su matador, quien recibió los tres avisos reglamentarios

EL LAPIZ EN "EL RUEDO" La corrida del domingo en Madrid

Por ANTONIO CASERO

"El Callao", debutante mejicano, mató a su primer toro de una buena estocada... Y en el quinto repitió la suerte; "los mata callando"...

Orteguita tuvo una tarde afortunada y colocó un gran par de banderillas al sesgo en el quinto

El final de la corrida fué lamentable; el toro volvió a los corrales; es decir, fué apuntillado en el ruedo una vez que salieron los mansos... ¡Deberían evitarse esos espectáculos en la Plaza de Madrid!

ANTONIO CASERO

LA CORRIDA POR DENTRO

¡ALMOHADILLAS!...

Antes caían en el ruedo y ahora caen en los coches de los niños

«¡La comodidad de la corrida!...», gritan los almohadilleros a la entrada de la Plaza. En primer término, a la izquierda, el gerente, Rafael Coret

Mientras se lidia la corrida, los que proporcionaron comodidad a los espectadores hacen el arqueo en el santo suelo... (*Fotos Zurita*)

Rafael Coret, visto por Córdoba

MIENTRAS la música está tocando esta tarde avisos suficientes como para hacer un pasodoble, paso al despacho (debajo del tendido número 7) del gerente de las almohadillas de la Plaza de Toros de Madrid. Rafael Coret, un valenciano que vino a Madrid exclusivamente por este negocio, con su guardapolvos de color ceniza, ajeno a lo que pasa en el ruedo, prepara la liquidación a los vendedores.

—¿Cuántos vendedores, "che"?

—Cincuenta.

—¿Almohadillas?

—Seis mil.

—¿Precio de una almohadilla en fábrica?

—Veinte pesetas.

—¿Se agotan siempre?

—No. Lo normal es que se se vendan unas cuatro mil.

—¿En cuántas corridas se agotan?

—En diez o doce.

—¿Precio oficial de una almohadilla al público?

—Noventa céntimos.

—¿Se "estira" la clientela?

—Redondean con la "rubia".

—Esos diez céntimos para quién son, ¿para usted o para los vendedores?

—Para ellos.

—¿De verdad?

—De verdad.

—¿Cuánto se llevan a casa los vendedores?

—Unas doce pesetas. Y ven las corridas gratis.

—¿Sentados en almohadilla?

—Si sobran, sí.

—¿Tienen localidad fija?

—No. Entran en sus respectivos tendidos y se acomodan como pueden.

—¿En qué espectáculos se expenden más almohadillas, en los de la tarde o en los nocturnos?

—¡Por la tarde, hombre! Por la noche yo no quisiera poner las almohadillas a la venta.

—¿Por qué?

—Porque sé cuando más se venden no llegan a quinientas, y es cuando mejor se "pierden". Y eso que en las charlotadas y en las luchas no saco las buenas, las de gutapercha.

Anualmente, ¿cuántas almohadillas se "distraen"?

—Pues unas mil quinientas.

—¿Recuperan alguna?

—Muy poquitas.

—¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Cómo?...

—Los mismos vendedores en la calle.

—¿Y qué hacen?

—Para eso van provistos de sus correspondientes chapas. Una vez demostrada su personalidad las levantan.

—¿De dónde?

De los cochecitos de los niños. Ahí es donde van a caer todas. Ya ve usted, antes caían encima de la cabeza de los toreros y ahora caen a los pies de los niños.

—Resumiendo, ¿es negocio esto de las almohadillas?

—Regular.

—¿Proporcionan mucho trabajo?

—Hay que estar muy encima de ello, sí.

—¿Le permite ver las corridas a usted?

—No. En el segundo toro recorro todos los puestos recogiendo lo sobrante. En el tercero empiezo a preparar las liquidaciones.

—¿Ninguna corrida vió en esta Plaza?

—Sí. Yo era manoletista, ¿sabe?, por dos razones.

—Primera.

—Porque cuando toreaba él venía la gente bien a verle y se llenaba la Plaza.

—Segunda.

—Pues porque como sabía seguro que se agotaban las almohadillas podía yo hacer las cosas con más calma e incluso asomarme al ruedo.

—Usted es más negociante que "torero".

—Naturalmente. Tampoco los toreros vienen a ayudarnos a nosotros.

—¿Cómo va esta temporada?

—La feria se dió muy bien, pero después, como ha habido menos espectáculos, déficit en relación con otros años.

—Y eso que hubo hielo...

—Sí, pero ya le he dicho que a mí no me interesan los espectáculos nocturnos. Por eso saco las de trapo. ¡Hala!...

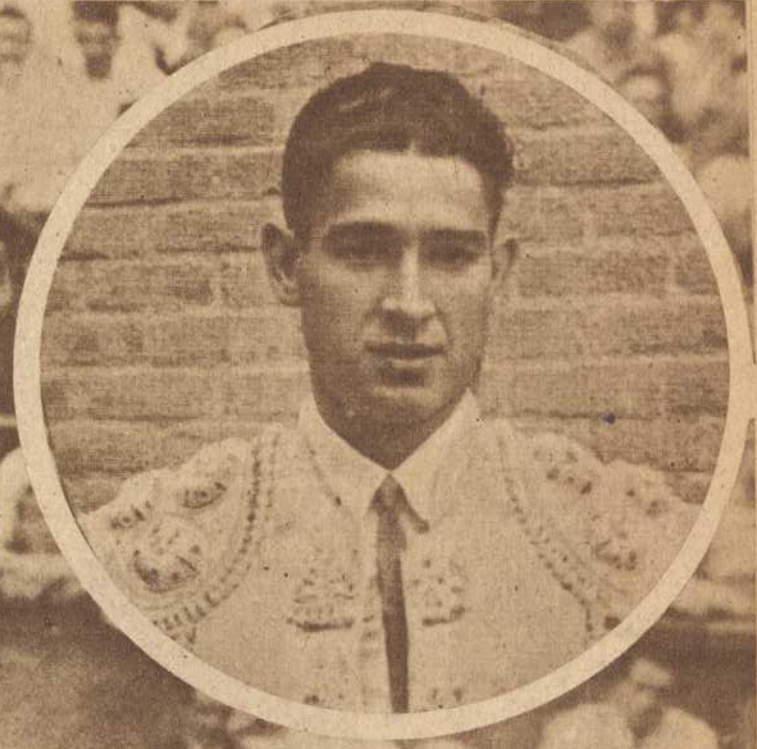
—Vaya un "che"...

SANTIAGO CORDOBA

A la misma hora en que se abren las puertas de la Plaza al público, los mozos transportan las almohadillas desde el almacén hasta la boca de los tendidos, donde instalan sus puestos

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

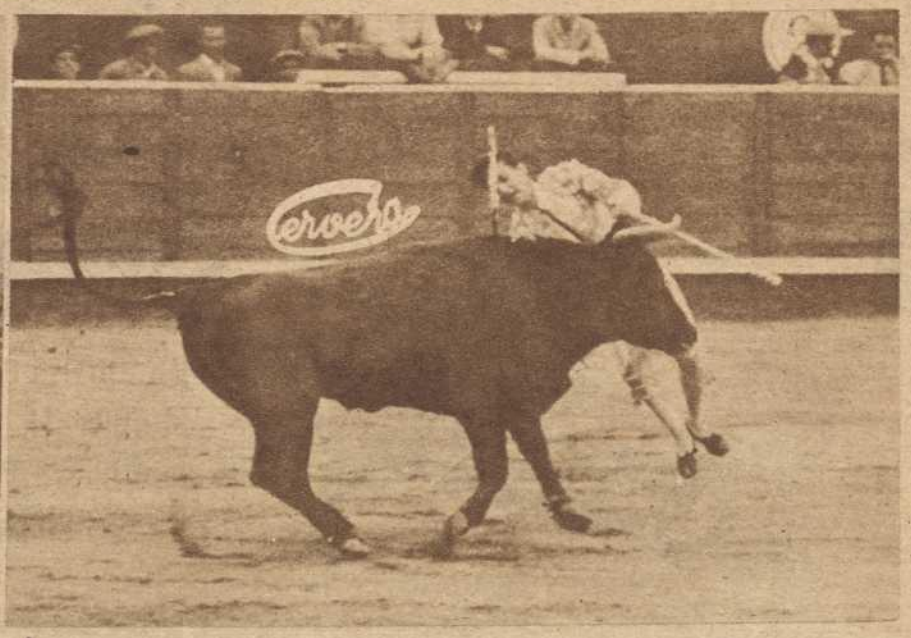
JUMILLANO



EL MATADOR DE TOROS MAS JOVEN DE TODAS LAS EPOCAS

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN VISTA ALEGRE

Los matadores de la novillada en Vista Alegre



Cogida del mejicano Diego Arenas al poner un par de banderillas

Dos novillos de Escobar, uno de Batanejos y tres de Víctor y Marín, para Diego Arenas, Emiliano Rodríguez y Luis Díaz

Fué cogido de gravedad el mejicano Diego Arenas

TRES novilleros desconocidos y un aprovechamiento de reses disponibles componían el cartel del domingo en Vista Alegre, y como consecuencia el público no llenó ni la mitad de las localidades.

El ganado cumplió en todos los tercios, sin grandes cosas, pero también sin ofrecer ninguna dificultad. El de Batanejos y los de Víctor y Marín, de mayor tamaño que los de Escobar, no desentonaron. Una novillada que no hubiera salido más pareja de ser las reses de un sólo ganadero.

El mejicano Diego Arenas venía con muchas ganas, y en cuanto pudo desplegó su capote para dar unas verónicas con mucha valentía. Luego cogió las banderillas, puso dos pares, de los que salió muy comprometido; al tercero le quiso cambiar el viaje al toro y resultó enganchado. Fué conducido a la enfermería, de donde no salió. Quedó la novillada en un mano a mano entre los otros dos diestros, al menos en hipótesis.

Se dió la sorpresa; para mí lo nunca visto. Emiliano Rodríguez, de Valencia, no ejecutó ni un lance, ni un muletazo, ni un pinchazo decentillos. El miedo se apoderó de su voluntad y no hizo nada aceptable. El clásico torero de pilón, que si hace en un pueblo lo que ayer hizo en Carabanchel, le cogen entre varios mozos y le echan en el abrevadero de las mulas vestido de luces.

En el primer novillo, que tenía una cabeza muy cómoda, después de unos mantazos entró a matar, bueno, es un decir, diez veces, y sonaron los tres avisos. En el segundo, del mismo tipo que el anterior, tras igual faena, dió seis pinchazos en los lugares más inverosímiles, y aburrido el novillo dobló las manos para que el puntillero acabase con él. Al quinto, mayor que los anteriores, no lo quiso ni ver. Se colocó con el capote en las manos al lado del burladero, luego cambió la capa por la muleta y el estoque, intentó dos veces entrar a matar, se situó otra vez al lado del burladero y allí esperó que sonasen los tres avisos. El escándalo fué tremendo, y para evitar mayores males el alguacilillo se lo lleva fuera del ruedo.

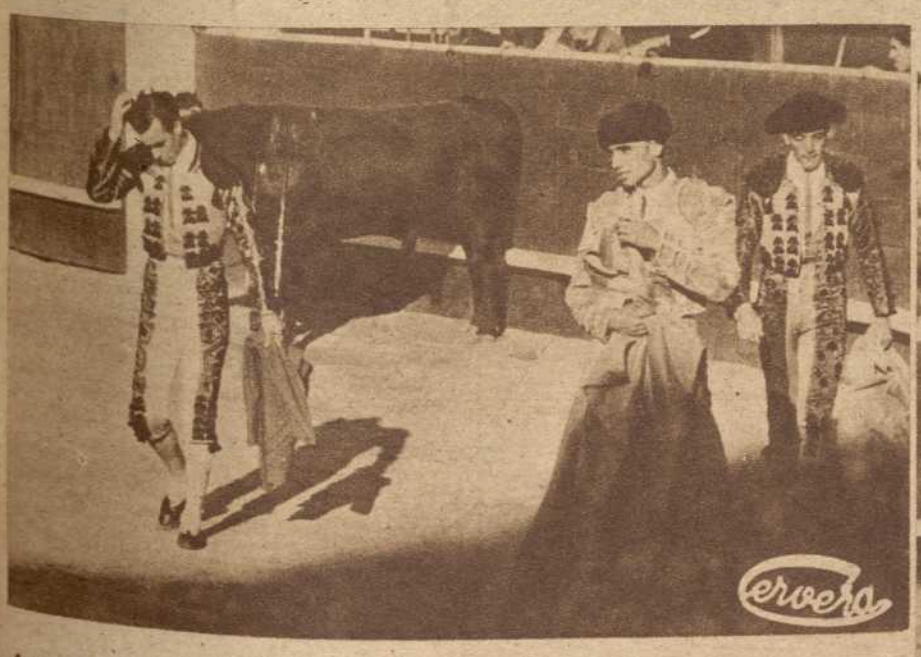
Este acontecimiento, así me atrevo a calificarlo, me recuerda un hecho que dicen sucedió en Badajoz. Toreaba en la Plaza de la capital extremeña un chaval que tenía muy poca idea, pero que era muy valiente. El toraco que le cayó en suerte le estaba dando una paliza soberana. El padre del torerillo, que estaba entre barreras, le gritaba: "Niño, ancójete", y el niño se paraba, se encogía y a las nubes. Así varias veces, hasta que el revolcón fué tan grande que le tuvieron que llevar a la enfermería. Entonces el padre le preguntó al chico. "¿Por qué no hiciste lo que te dije". "Si ya me encogía, padre", le contestó el maltratado muchacho. Y el hombre, muy enfadado por la ignorancia de su hijo, le chilló: "No, hombre, no; te decía que te hicieras el cojo." Emiliano Rodríguez no tenía valor ni para "ancojarse".

El otro espada, Luis Díaz, de Tetuán de las Victorias, fué el reverso de la medalla. Verde, pero con mucha voluntad y valor. El capote no sabe manejarlo; sin embargo, con la muleta está muy suelto, aunque no ligue los pases, ya que da tres o cuatro, corta a serie y deja al público esperando el remate. El estoque parece su fuerte; a pesar de que en los tres toros que mató necesitó entrar varias veces, siempre lo hizo con decisión y buen estilo. Sólo le encontré un defecto y es que, al hacer el viaje, describe con la espada un arco, por lo que no consigue estocadas perfectas.

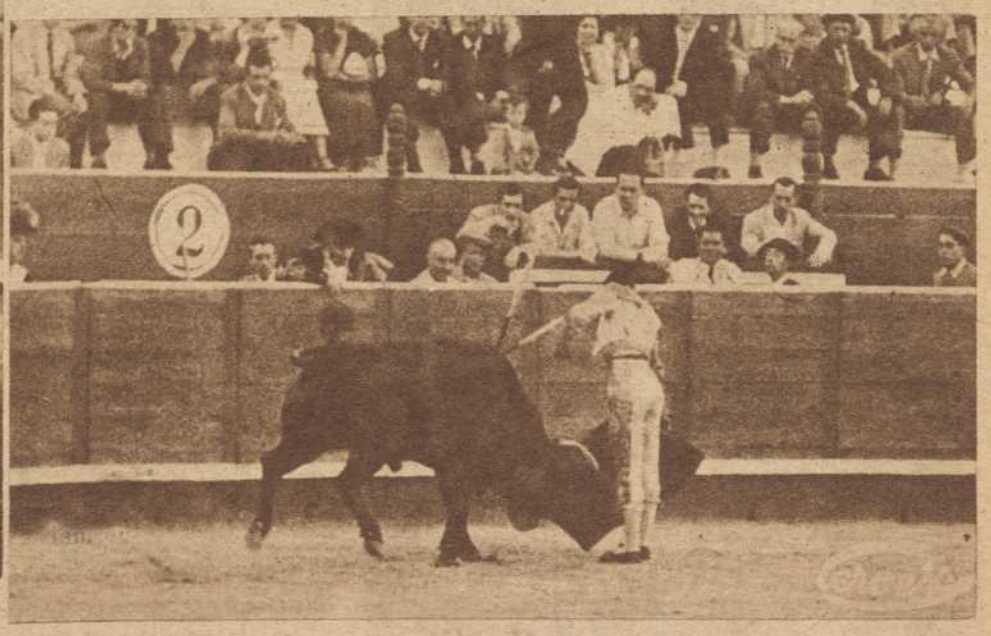
En el tercer novillo hizo una faena valerosa sobre la derecha. Resultó cogido en un pase, y allí se acabó su labor muletera. Mató de tres medias estocadas y dió la vuelta al ruedo. Al cuarto lo toreó por naturales con la izquierda, y después de dos pinchazos, media estocada y el descabello al quinto intento los aplausos del público le obligaron a dar la vuelta al anillo. En sexto lugar, ya con luz artificial, salió un buen novillo, que, por la mala lidia que se le dió, y sobre todo, por una banderilla que le clavaron cerca de una oreja, llegó al último tercio con algún peligro. El madrileño ejecutó una faena de castigo y lo mató de una atravesada, un pinchazo y una entera, y de nuevo recorrió triunfalmente el redondel.

Entre los subalternos se destacaron "Barajitas", muy oportuno en los quites, y Atienza, que picó excelentemente.

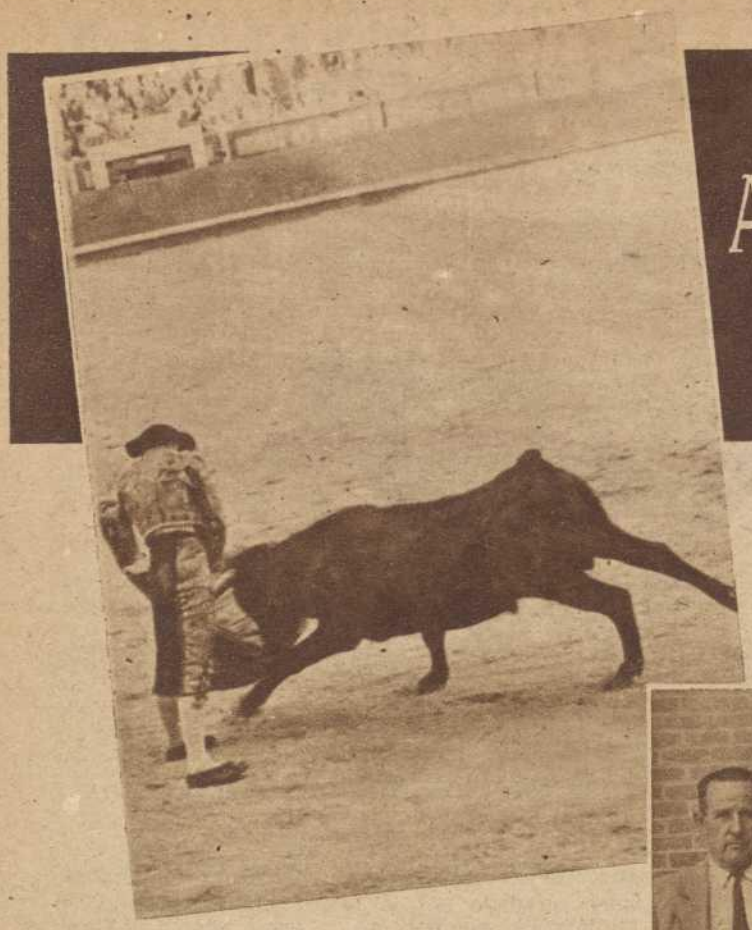
BARICO II



A Emiliano Rodríguez no le salieron las cuentas y le echaron dos toros al corral. Eso de los toros al corral fué el número bomba del domingo en Vista Alegre y en la Monumental



Luis Díaz, que hizo cosas muy plausibles en sus tres novillos (*Fotos Cervera*)



Agustín González en un lance de capa en la corrida que toreó en las Ventas el 18 de julio de 1949. Aquel día el malogrado novillero alternó con «Antoñete»

✱ OTRA VEZ LA TRAGEDIA ✱

AGUSTIN GONZALEZ,

el novillero madrileño, que ha muerto después dos semanas de sufrimiento

Un toro de la ganadería de Monge le corneó bárbaramente en Piedralabes (Avila) el 16 de agosto

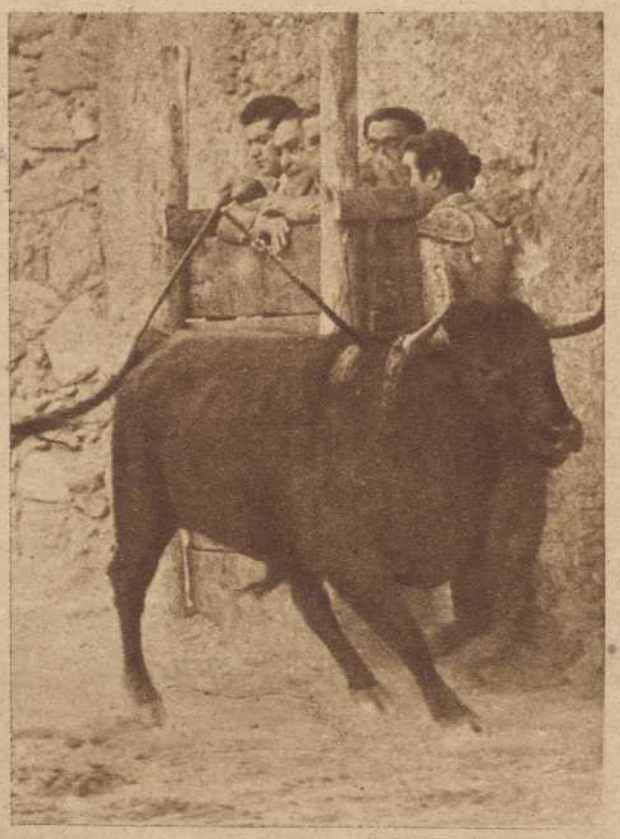
El muchacho, con su tío y otros amigos, el día que se presentó en la Monumental de las Ventas

Agustín González, el novillero madrileño, que murió la pasada semana en el Sanatorio de Toreros, a consecuencia de la cornada que le infirió un toro en Piedralabes el día 16 de agosto

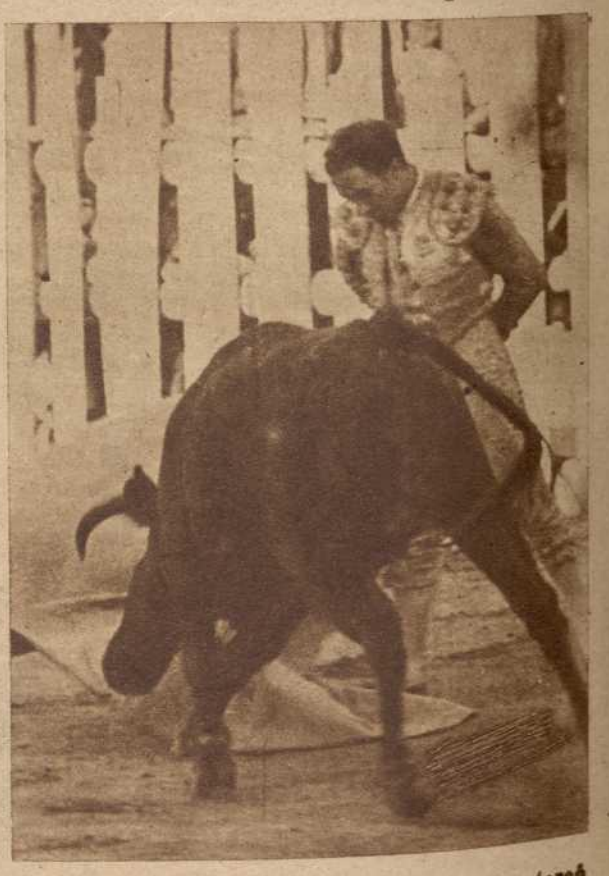
MAS de dos semanas, casi veinte días, ha durado la agonía del novillero Agustín González. Había sido herido el pasado día 16 de agosto en el pueblo de Piedralabes. Desde entonces puede decirse que vivía artificialmente. Se le habían hecho varias operaciones, y el total de las diversas transfusiones sumaba diez litros de sangre. Pero todo ha sido inútil. Desde el primer momento el doctor Jiménez Guinea, que había atendido al espada, a su llegada al Sanatorio de Toreros, dió pocas esperanzas... No obstante, se creía posible salvarle. Los veintidós años de Agustín se resistían; no daban paso franco a la Muerte... Sin embargo, al final venció la Implacable, y el muchacho entregó su alma a Dios, entre rezos y llantos de sus hermanas y de sus amigos.

* * *

La historia de Agustín González es la de tantos mozos con ilusiones. Un hogar humilde, un pasar difícil y, de pronto, la posible salida de la torería. El camino es duro; pero ahí están la fama y los billetes. Agustín prueba fortuna en un festejo de Vallecas y queda bien. Sale a hombros, y su afición crece. Un día, el 18 de julio de 1949, se viste de torero en la Plaza de las Ventas, en un festejo donde tras un prólogo bufo hay un capítulo serio. Con él forma en el cartel Antonio Chenel, "Antoñete", hoy en la cúspide de la novillería. Agustín, en cambio, no tiene tanta suerte. Conoce, por el contrario, las amarguras de la modestia. A fuerza de valor y de voluntad va abriéndose camino. En Salamanca, por ejemplo, se aprecia su arte; tie-



Uno de los toros que mató Agustín González en Escarabajosa. Cuatro años largos, peso, pitones...



Agustín remata un quite en la corrida que toreó el 14 de agosto en el referido pueblo abulense

Coñac "Espléndido"
Siendo
GARVEY
es exquisito

Dos días antes de la mortal cogida toreó Agustín González en Escarabajosa. En la foto se ve al muchacho con su cuadrilla, camino del improvisado ruedo. Al pasar por la iglesia, los toreros se descubren...

El paseíllo, en la corrida de Escarabajosa. A la derecha, Agustín González

ne muchos amigos... Pero mientras no lleguen tiempos mejores es preciso aceptar "lo que caiga". Y lo que cae son corridas en pueblos ignorados, en Plazas improvisadas de piso desigual, sin burladeros, con gente en los graderíos, que se divierte si el toro engancha al espada, sin enfermerías... En esos festejos, con hora, toma decidido la muleta. El muchacho no significa nada. A Madrid no llega el eco de la noticia. Los periódicos, cuando más, dedican dos o tres líneas al "héroe". Y así, día tras día... Hasta que llega la tragedia. Una tragedia como la que hace un mes acabó con el alcalareño Antonio del Castillo.

Agustín González ha sido contratado para torear en Piedralabes (Avila). Los toros, porque son toros, pertenecen a la ganadería abulense de Monge. Cuando salta a la Plaza el segundo bicho, artifino y cornicorto, con cuatro años y peso (230 kilos daría en el desolladero). Agustín sale dispuesto a triunfar. Se gana muchos aplausos con la capa y, cuando llega la hora, toma decidido la muleta. El muchacho instrumenta sobre la derecha unos pases ceñidos, y cuando el bicho se le va, e intenta recogerlo, es prendido y volteado. Agustín cae, intenta levantarse, y el toro hace por él y le cornea de nuevo. Cuando los banderilleros se llevan al bicho y Agustín es recogido, la sangre burbujea sobre la seda de la taleguilla. Dos médicos que se hallan en la Plaza acuden rápidos a la enfermería (una enfermería, como

Después de las primeras curas, Agustín experimentó una ligera mejoría. En la foto aparece, en su cama, en el Sanatorio de Toreros, cuando aún había esperanza de que se salvara

Quieto y firme, Agustín toreó de muleta a un toro de los grandes...

siempre, insuficientemente dotada), y aplican los remedios urgentes —unas gomas, el torniquete...— para contener la hemorragia. Después viene la verdadera odisea: el traslado del herido a Madrid. No hay forma de encontrar un coche en condiciones... Se pide una ambulancia y, al fin, para ganar tiempo, en el mismo auto que llevó a los toreros a Piedralabes, se dispone un colchón, de modo que sirva de lecho al herido, y se arranca hacia Madrid. A la altura de San Martín de Valdeiglesias se hace un alto para esperar a la ambulancia. Hasta ese momento los dos médicos, que han hecho cuanto podían por salvar a Agustín, están a su lado, vigilando el pulso, pendientes de su desfallecimiento... Por fin, a las doce de la noche, Agustín entra en el quirófano del Sanatorio de Toreros, y queda en manos del señor Jiménez Guinea. Después..., lo que ya se dijo: transfusiones, para llenar de sangre las venas vacías; operaciones... Todo inútil. Veinte días entre la desesperación y el dolor, y, por último, el fatal desenlace.

Agustín González pensaba que el triunfo significaba para sus padres, inválidos, la liberación de la miseria. El bienestar duradero. Quizá por eso luchaba con tanta ilusión. Ahora, sobre la pobreza, reina en ese hogar el dolor. Dicen que los amigos de Agustín tratan de organizar un festival para remediar en algo la situación de la familia. Es de esperar que la solidaridad de los ases, de los que tuvieron la fortuna de triunfar, se manifestará en esta ocasión. Y que ni uno solo de los grandes —de los grandes en fama y corazón— dejará de ayudar a la familia del pobre Agustín González.

N.

Una estocada en todo lo alto ha hecho rodar al bicho. Agustín González contempla la caída del toro

Dos días antes de su cogida, el novillero madrileño era paseado a hombros por los aficionados de Escarabajosa, después de su triunfo (*Fotos Cano*)

EL PLANETA DE LOS TOROS

COMENTARIO FINAL A UNA PROFECIA

MARIANO de Cavia considera, al final de su artículo del que nos hemos ocupado estas últimas semanas, la posibilidad que alguien pueda reprocharle el que pretenda "convertir el toreo en un espectáculo de fantoches". No se anda con chiquitas don Mariano ni se muerde la lengua, y las palabras con que contesta a esa probable objeción no pueden ser más claras y más enérgicas. "Fantoches por fantoches, los de ahora son peores y más caros." En 1888, fecha en la que Cavia habla de los toros mecánicos, actuaban en los ruedos "Lagartijo", "Frascuelo", "Guerrita" y otros "fantoches" de menor cuantía, pero con nombre asimismo ilustre en la historia del toreo.

Hoy por hoy, los toros siguen siendo de carne y hueso, al menos en apariencia; pero la mayor parte de ellos dan la impresión de que están fabricados en serie. La preocupación de muchos ganaderos es quitar a sus reses la casta. La casta, "he aquí al enemigo". Que el animal no ofenda ni se defienda. El prurito de los ganaderos es dotar a sus toros de mucha paciencia. De toda la necesaria para que puedan soportar la horrenda suerte de puyas actual y el mareo de las faenas interminables. Lo han conseguido a satisfacción. De esto a los toros mecánicos construídos en un taller no hay más que un paso. Porque un toro sin casta es casi, casi, un animal pacífico. Con ellos, un torero apenas tiene que resolver problemas. No tiene que reducirle, vencerle, dominarle, sino estar bonito con él.

Pero, naturalmente, un toro, aun sin casta, continúa siendo un animal, y a veces dicen que nones, y no aceptan el que un torero les tome el pelo y se pase media hora haciendo jeribeques con la muleta delante de sus narices, ya que no de sus cuernos, que es lo primero que se ha mecanizado a conciencia. Y entonces el torero no sabe lo que hacer. Y el público, este público de ahora, entregado de lleno a lo bonito, se aburre. El toro mecánico resolvería la cuestión. Con el toro mecánico el aburrimiento sería imposible. Cada apoderado tendría su fábrica propia. Brillante y productiva es en estos días la actividad de apoderados de toreros bonitos. Con los toros mecánicos los apoderados serían verdaderos magnates. Ya los estoy viendo por esas carreteras pilotando su magnífico coche seguido del camión que conduce los seis mecanismos con su correspondiente sobrero para caso de avería. Llegados a la Plaza, los corrales se convertirán en una especie de verbena, en donde los operarios montarán los toros pieza a pieza, mientras el apoderado dirá en el vestíbulo del hotel a los taurinos de la localidad: "He traído seis toros que son seis dijes, especiales para la cobaltina y la tribaltina, y también para la penicilina, la estreptomicina y la terramicina." Las Empresas avispadas organizarán días antes de la feria el montaje de la corrida en medio del fuego.

¡Qué cosas les harán los toreros a los toros mecánicos! Eso sí que será lo nunca visto. ¡Se acabaron los toros "contra estilo"! Cada torero, su toro. Cada toro, su torero. Eso de que un fenómeno no pueda dar su trompetazo sensacional por culpa del enemigo se acabará de manera definitiva. ¡Fuera los enemigos! Todos amigos, toreros y toros. ¡Que ya va siendo hora que se terminaran estas enemistades, caramba, que son años y años, siglos, los que llevan peleándose los toros y los toreros! ¡No más lucha! Cordialidad, efusión, camaradería. Nadie tema que entonces a la Fiesta le falte emoción. La tendrá. Mariano de Cavia, en el artículo que estamos comentando, lo prevé cuando dice que los toros mecánicos poseerán "fuerza sobrada para enganchar y enviar a lo alto a todo el que se descuidase, ni más ni menos que las máquinas de vapor, que arrancan un brazo, una pierna o la cabeza a quien más acostumbrado se haya a su manejo."

¿Que la Fiesta caerá en una peligrosa monotonía? Tampoco. Hoy rara es la corrida en la que los matadores no cortan orejas a tutiplén. Y la gente no se cansa. Y además los toros mecánicos resaltarán hasta el infinito a tanto torero genial como hoy por fortuna poseemos. No le demos más vueltas. Los toros mecánicos se imponen. Se están imponiendo a la chita callando, con los inconvenientes todavía de los animales de carne y hueso, porque sin toro mecánico, repitámoslo hasta la saciedad, el toreo moderno se derrumbaría. Y esto, mal que nos pese a los partidarios del toreo sin modernismos de ninguna especie —entre otras razones, porque el toreo no precisa de modernidad alguna—, no lo apetece el público actual, que únicamente ansía divertirse, sin reparar en que el toro no sea toro. Por tanto, el mecánico sería aceptado, creo que sin ningún inconveniente.

¿Que el toro mecánico no es factible? Esto no se puede afirmar en los días que vivimos, llenos de asombrosos inventos, que nos dejan con la boca abierta, como nos la dejará el toro mecánico, que iniciará una nueva era del toreo, seguramente esplendorosa. Personalmente, lo sentiré, porque tengo muy buenos amigos entre los ganaderos. ¡Pero todo sea por el arte! Muchos toreros geniales tenemos ya; pero con los toros mecánicos se multiplicarán, y eso es lo que hace falta.

ANTONIO DIAZ-CAÑABATE

Con el joven "RAYITO", que quiere emular las glorias paternas...

«Cuando llegue abril..., ¡veremos!», dice el novillero, que antes de vestirse de luces tuvo que aprobar el Examen de Estado

«Tuve que hacer el Bachillerato... Y hasta aprobar el Examen de Estado para que me dejaran torear»

A Manolo del Pozo —«Rayito», en el mundillo de los toros— le ha salido el hijo mayor torero. El, que peleó mucho, porque entonces, cuando era figura hace unos años, había que luchar en los ruedos mucho más que ahora, hubiera querido guiarlo hacia una profesión sin riesgo, pero Manolo, con sus dieciocho años, ha dado un quiebro a la comodidad para seguir la huella del padre. Y ahí está este nuevo «Rayito», sevillano de nacimiento («del barrio de la Calzada», aclara el chico), dispuesto a la difícil escalada de la fama.

—Yo me puse delante de un becerro, por vez primera —refiere el joven «Rayito»—, hace cuatro años. Fué en una finca de Villaverde. Sin embargo, mi afición arranca de la niñez...

Y para probarlo trae un álbum de fotos y me enseña una, en la que aparece con tres o cuatro años y un capote mayor que él.

—Desde chico me gustaba torear.

—¿Vió a su padre alguna vez vestido de luces?

—Le vi torear, sin que él lo supiera, en un festival... Y en la película «La maja del capo'e».

—¿Y su padre le ha visto torear a usted en alguna ocasión?

—Sólo en el campo. En la Plaza, no.

—Y mi propósito —aclara el padre, que asiste a la entrevista— es no verlo...

—¿Es que no le gusta a usted que su hijo sea torero? —pregunto yo.

—Ni su madre ni yo queríamos que fuese torero. Yo, creyendo que así se aburriría, le puse como condición, para autorizarle, que terminara el bachillerato. Y el hombre, ya lo ve usted, acabó sus estudios y sacó el Examen de Estado...

—... que es como matar un toro de Miura —bromea Manolito.

—Bien... ¿Y usted en qué línea de torero se ve?

—En la clásica. Me gusta la escuela rondeña.

—¿Qué suerte le gusta más?

—Hombre..., a la hora de elegir, escogería la capa. Y con la capa, el toreo de frente por detrás.

—¿Qué corridas ha toreado hasta ahora?

—Con picadores, la primera fué en Almendralejo. Corté las dos orejas y el rabo en cada uno de los bichos. El ganado era de don José de la Cova. Después he toreado en Tánger, con el mismo éxito... Y ahora voy a San Martín de Valdeiglesias, y después a la feria de Valladolid.

—Y después...

—Al campo. Esta temporada comencé ya tarde... La próxima será otra cosa. Me entrenaré a fondo, y cuando llegue abril, veremos...

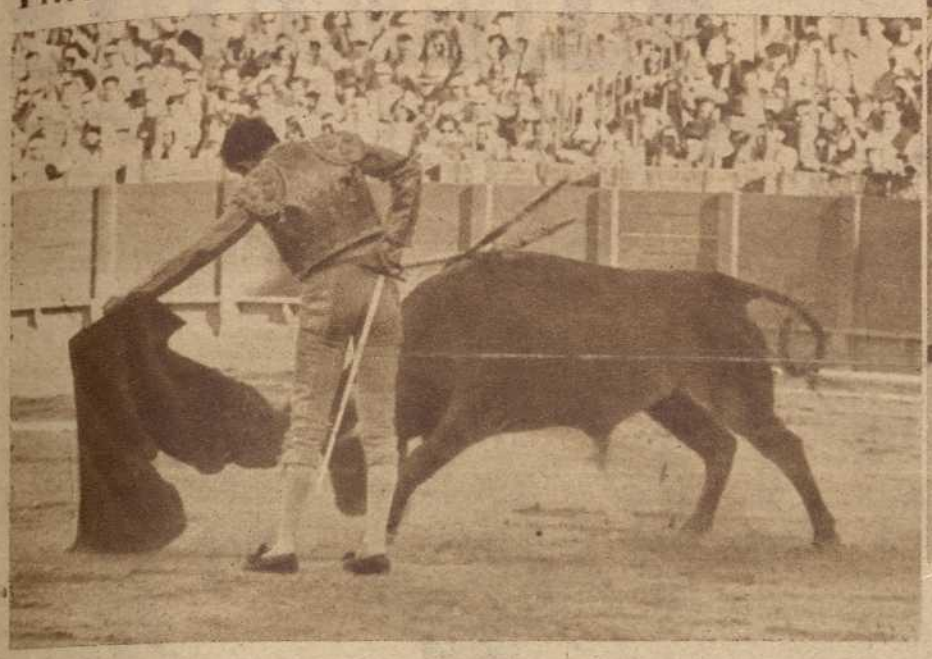
Después, mientras Zarco dispara su «leica», van llegando los hermanos de Manolo. Ninguno de los otros varones sienten afición por los toros. Prefieren los estudios.

F. M.

El joven «Rayito» con su madre y sus hermanos

LA NOVILLADA DE LA REAL MAESTRANZA

TRIUNFO DEL VENEZOLANO CESAR GIRON



En la novillada celebrada el domingo en la Maestranza se presentó ante el público sevillano César Girón. Aparece en medio y descubierto

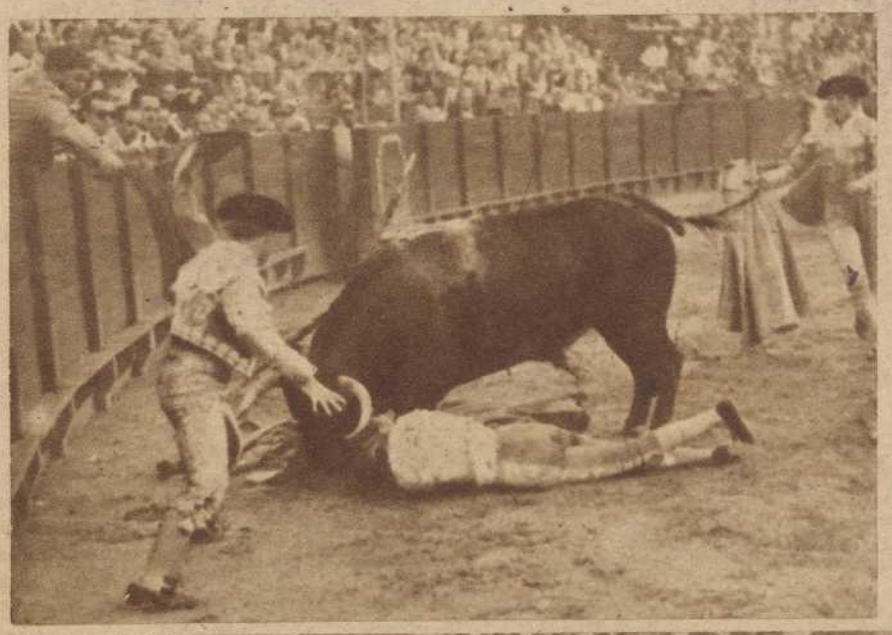
«Morenito de Córdoba», que tiene buen cartel en Sevilla, toreando al natural

CON ganado de Marceliano Rodríguez, se celebró el domingo una novillada en la Plaza de la Real Maestranza, con un cartel de toreros verdaderamente atrayente: «Morenito de Córdoba», que había dejado buen sabor en su anterior actuación: Paquito Ruiz, diestro sevillano, al que siguen muchos aficionados, y César Girón, que, precedido de justa fama, hacía su debut en el amarillo albero. Con este cartel, y los novillos bien presentados —cosa que era bien conocida, merced a la exhibición en los corrales—, el lleno estuvo a punto de ser completo, a pesar de hallarnos en pleno «calor del membrillo» y ser muchos los sevillanos que aún permanecen en las playas.

El ganado, en general, estuvo bien presentado, con armas y kilos. En cuanto a condición, resultaron buenos con los caballos, dando todos bastante guerra y mojando muchas veces el cuerno en sangre. Con los toreros hubo altibajos, que no siempre, desde luego, fueron achacables a los astados.

«Morenito de Córdoba» se mostró, especialmente en el primero, hábil como banderillero. Expuso mucho y clavó guapamente varias veces. Con la capa también tuvo destellos. En cambio, con la muleta no tuvo sosiego suficiente para dominar a las reses, con mucho gas, por cierto. Menos mal que salió del apuro sin grandes dificultades.

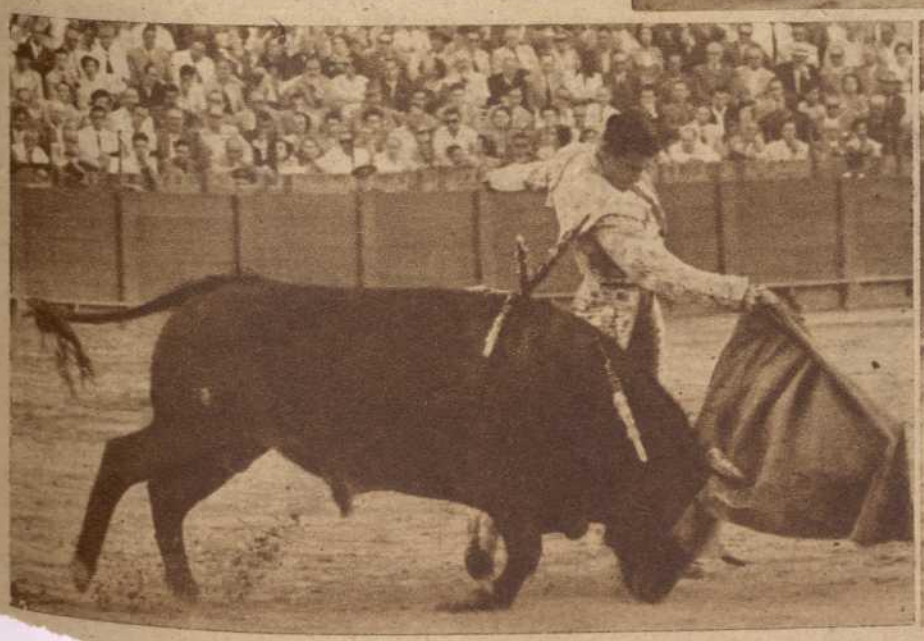
Paquito Ruiz decepcionó, a pesar de que se arriesgó y estuvo toda la tarde valiente. Cierto que no se prestaron mucho los novillos; pero él no supo qué hacer con ellos. Le correspondió, en segundo término, el de más respeto; pero el animal tenía nobleza y se le podía haber sacado partido. Hubo, sí, algunos pases valerosos, que el público aplaudió. Mas, en general, perdió el tiempo y se puso pesado a la hora de pinchar. En el primero hizo algunas cosas con buen estilo, matando pronto. No así en el segundo, donde escuchó un aviso.



El torero venezolano fué el triunfador. Se vió, desde que pisó el albero, su decisión de triunfo. A pesar de ello, encontró la dificultad de su lote, el menos apropiado para el lucimiento. En los dos novillos banderilleó con elegancia y soltura, poniendo un tercer par al segundo, que ocasionó una de las ovaciones más cerradas que hemos oído en la Maestranza. Con la capa mostró su condición de estilista. Con la muleta, manda lenta y soberanamente, cuajando en el último —cuando ya brillaban las lentejuelas bajo el alumbrado de la Plaza— una preciosista faena, a pesar de lo quedado del enemigo. Matando, lo hizo certera y guapamente ambas veces, cortando, en la segunda ocasión, una oreja y saliendo a hombros.

DON CELES

Aparatosa cogida de Paquito Ruiz



Un pase de pecho de Paquito Ruiz (*Fotos Arenas*)

César Girón centrándose en el toro del que le concedieron la oreja

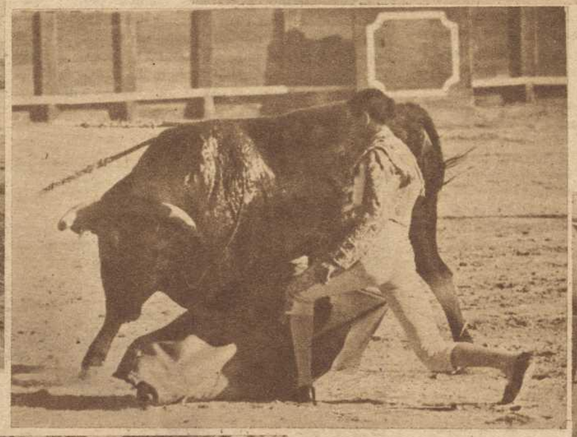
LA CORRIDA DEL DIA 4 en ARANJUEZ

"Litri" y "Jumillano" mataron los seis toros de don Antonio Pérez, de San Fernando, a causa de la cogida de Manolo González al hacer un quite en el primero

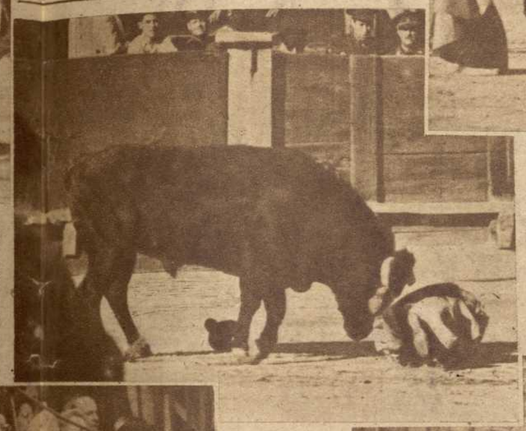
A "Jumillano" le concedieron las orejas del tercero

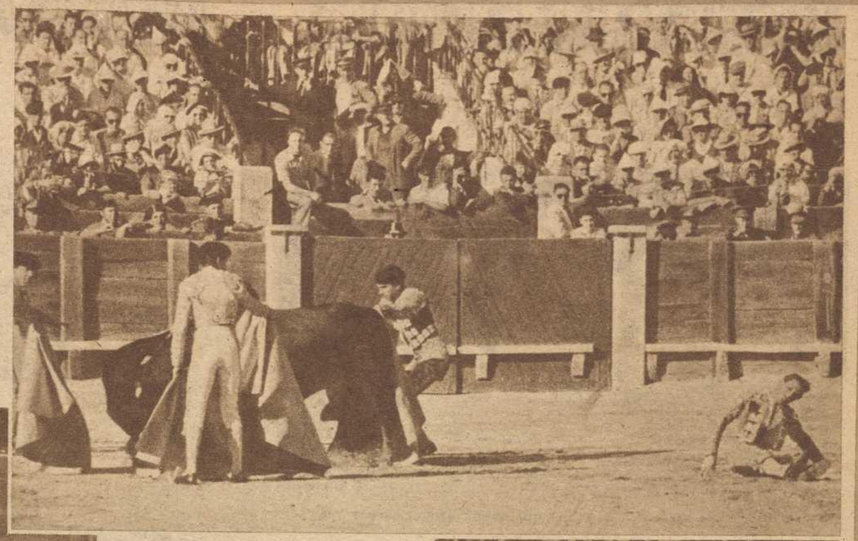
«Jumillano», «Litri» y Manolo González sonríen antes de hacer el paseo en la Plaza de Aranjuez. Como todos los años, se repitió el divertido juego de que toreros que no vinieron durante la temporada a Madrid se asoman a sus proximidades. Luis Miguel, en Alcalá; Manolo González, en Aranjuez

El «Pimpi», en un puyazo



Pero a Manolo González, infortunadamente, apenas si le pudimos ver. En el primer quite del primer toro salió cogido y ya no volvió a salir. He aquí el momento anterior a la cogida



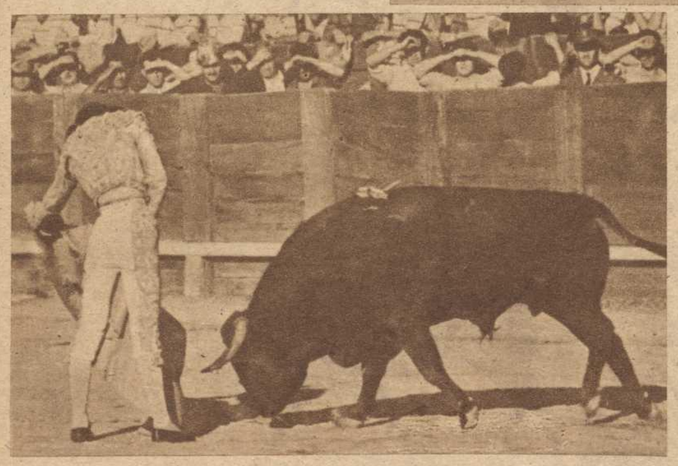


Manolo González, en la arena, mientras sus compañeros se llevan al toro

Ya en el suelo, Manolo González es corneado por el de don Antonio Pérez

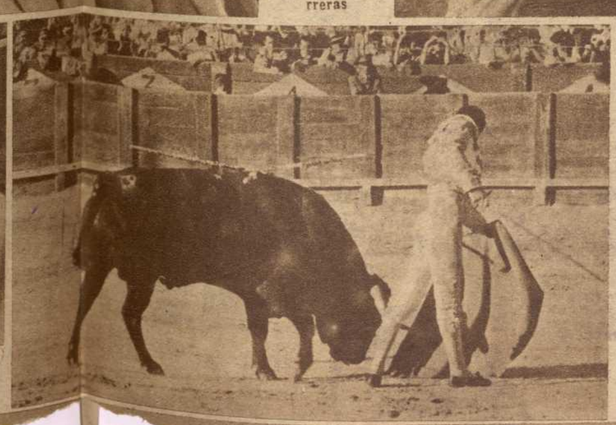
Sancho Dávila y Manolo Montero, con el alcalde de Aranjuez entre barreras

Manolo González va así camino de la enfermería



«Jumillano» alcanzó un gran éxito en el tercer toro. Torero de buena clase, templó en los lances y cuajó la faena, por lo que le concedieron las orejas

«Gitanillo de Triana» y «Cagancho», en el callejón de la Plaza de Aranjuez, hablan de sus cosas



«Litri» comenta con nuestro colaborador gráfico Cano el curso de la lidia. Miguel Báez aparece en la foto más serio que de costumbre. «No ha habido suerte», que es la frase tradicional

Un pase de pecho de «Jumillano» en el tercer toro

«Pedrés», junto al marqués de la Valdavia, toma su bombón helado, sin apartar la vista de lo que pasa en el ruedo (*Fotos Cano, Cuevas y Martín*)

La corrida de la feria de MERIDA

Manolo González, José María Martorell y "Litri", lidiaron cinco reses de Cembrano hermanos y una de Pérez de la Concha

Los palcos de la Plaza de Mérida se llenaron de muchachas guapas, mantillas y mantones

Muchos aficionados de Badajoz fueron a ver a Manolo González y apenas tuvieron ocasiones de aplaudirle

«Litri», que oyó muchos aplausos en el tercero, tuvo que luchar con la completa mansedumbre del sexto

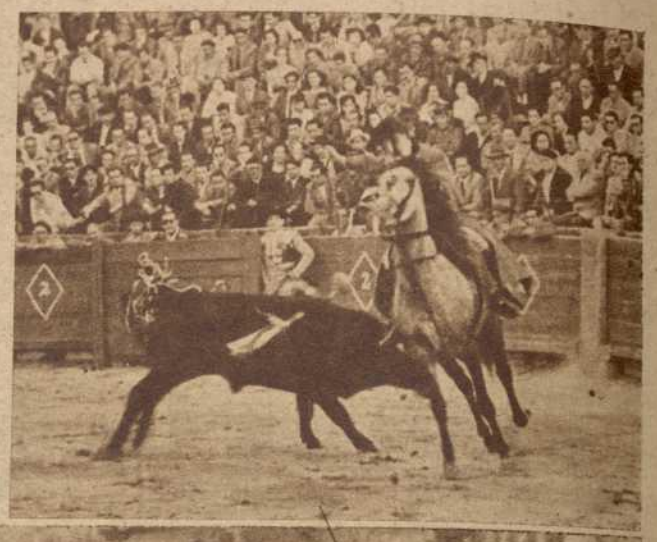
Martorell, que sustituía a «Jumillano», enfermo, cortó una oreja del segundo y las dos del quinto

(*Fotos Pesini*)

La corrida de la feria de GUIJUELO

Cuatro toros y un novillo de Antonio Pérez para Pepe Bienvenida, "Jumillano" y el rejoneador Cáceres

El rejoneador Florito Cáceres, que fué ovacionado, se adorna después de clavar un rejón



Pepe Bienvenida, que cortó oreja en sus dos toros, en un buen par de banderillas

Los picadores de las cuadrillas de Bienvenida y «Jumillano» examinan las puyas

Un muletazo de «Jumillano» al toro del que cortó las dos orejas

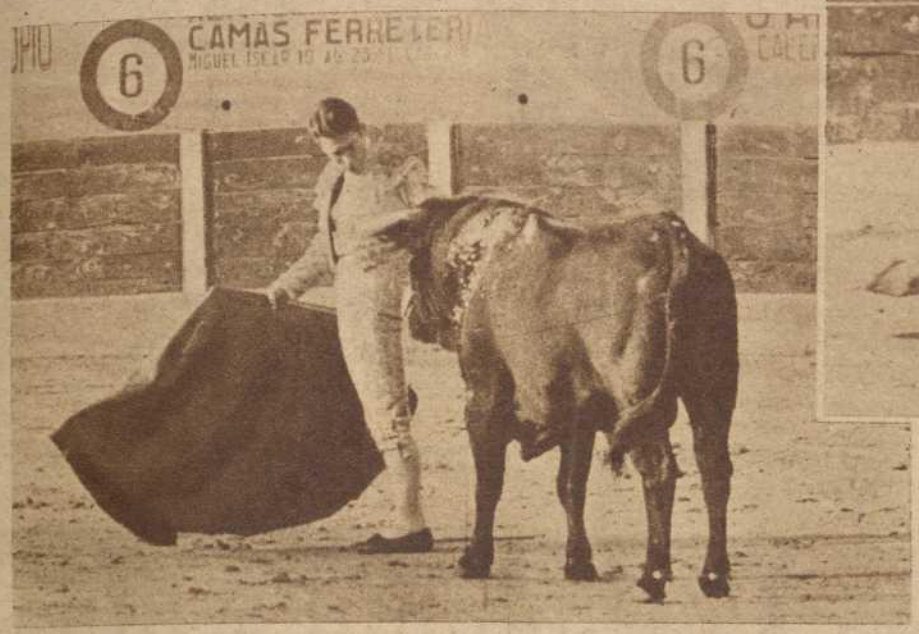
(*Fotos Prieto*)

la corrida del domingo en MEDINA del CAMPO

Toros de doña María Luisa Domínguez; el primero, de rejones, para el Duque de Pinohermoso, y los seis restantes para Manolo Dos Santos, Julio Aparicio y Antonio dos Santos

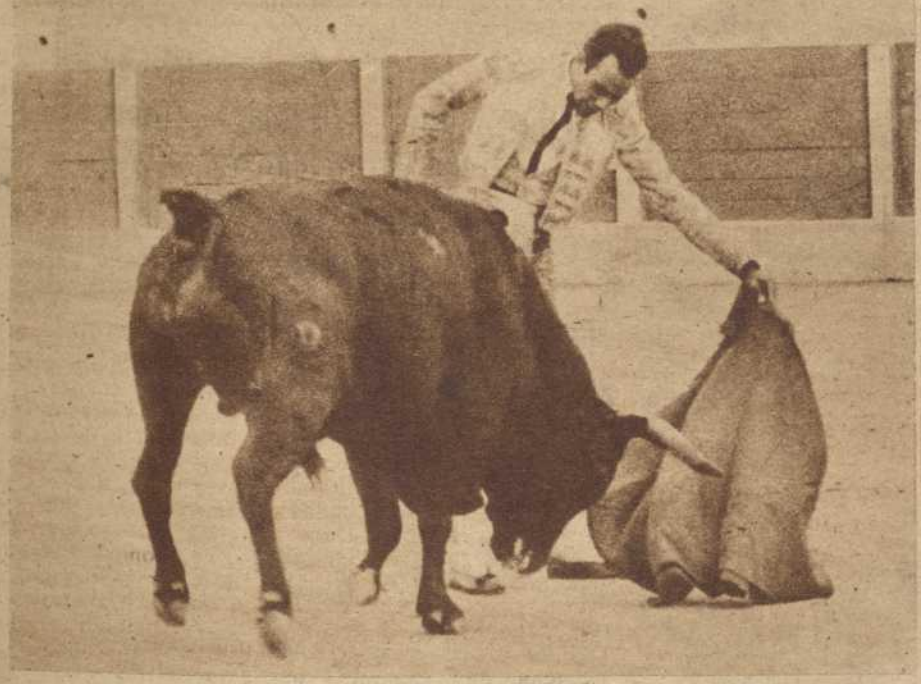
El Duque de Pinohermoso, Julio Aparicio y Antonio Dos Santos conquistaron trofeos

El duque de Pinohermoso clavando un rejón al primer toro. El duque hizo una lucidísima lidia a caballo, y pie a tierra descabelló. Dió la vuelta al ruedo entre ovaciones



Manolo dos Santos, cruzándose con su primer toro. En el cuarto dió la vuelta al ruedo

Julio Aparicio tuvo una excelente actuación y cortó las dos orejas del quinto. Un momento de la faena, cuando ya el toro estaba dominado

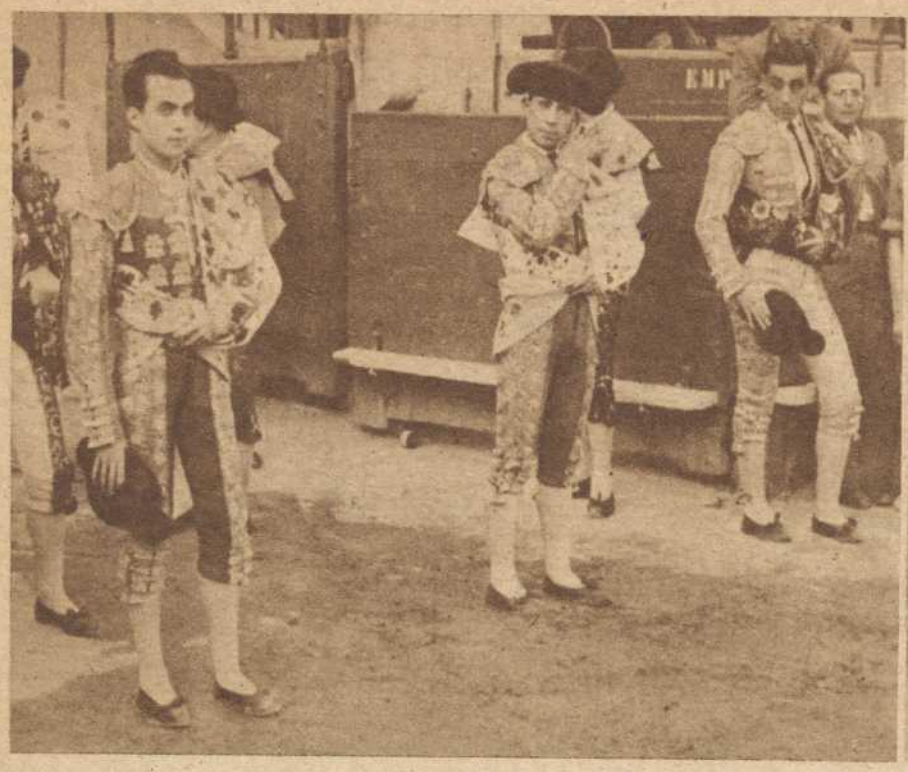


Un natural de Antonio dos Santos

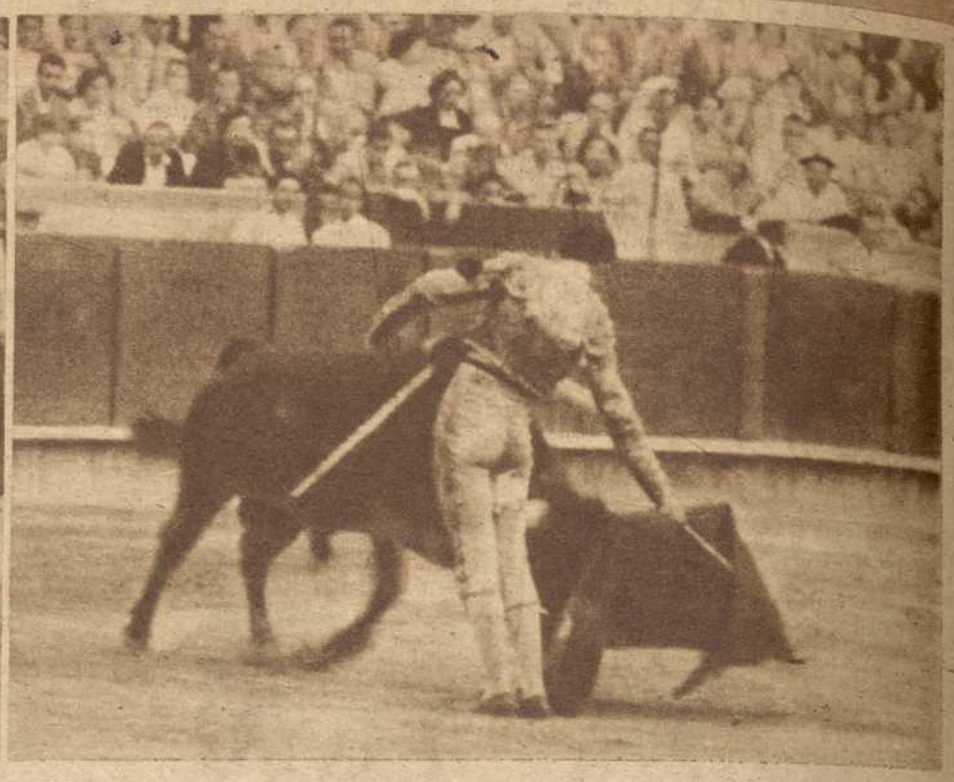
Situación apurada del picador

«Parreño» espera que el toro acabe de doblar para darle la puntilla

(*Fotos Cifra Gráfica*)



Los matadores de la novillada. Aparicio y «Navarrito», descubiertos, se presentan a examen en Barcelona



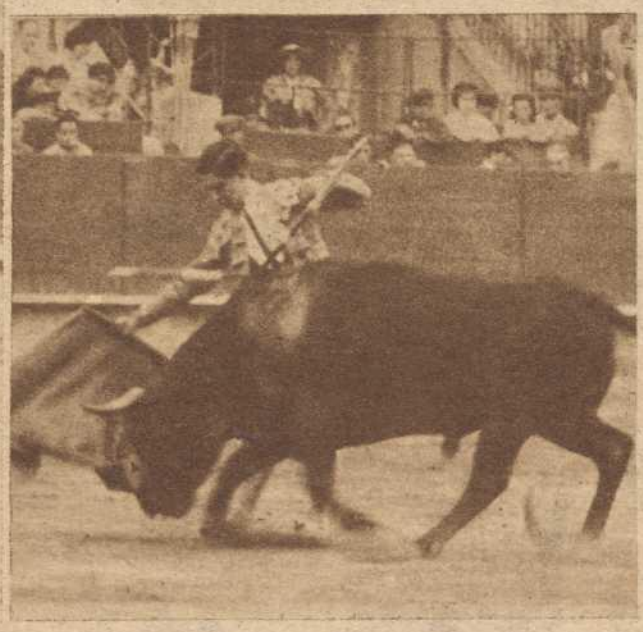
«Navarrito» pasando de muleta a su primero. «Navarrito» estuvo muy bien en sus dos bichos

La semana taurina

Sí, señor; todavía «manoletinas». Aquí aparece dándolas Luis Aparicio

¿De qué va vestido este turista? Y luego se habla del pintoresquismo español...

Cogida de Montenegro. La cosa parece importante por cómo el diestro se echa las manos a la cabeza; pero no ha sido nada, afortunadamente



Repuesto del coscorrón, Montenegro torea con la derecha

DIA 4.—Corrida de novillos de don Ramón Hernández Zumel (el ex torero "Habanero") para "Navarrito", Luis Aparicio y Miguel Montenegro

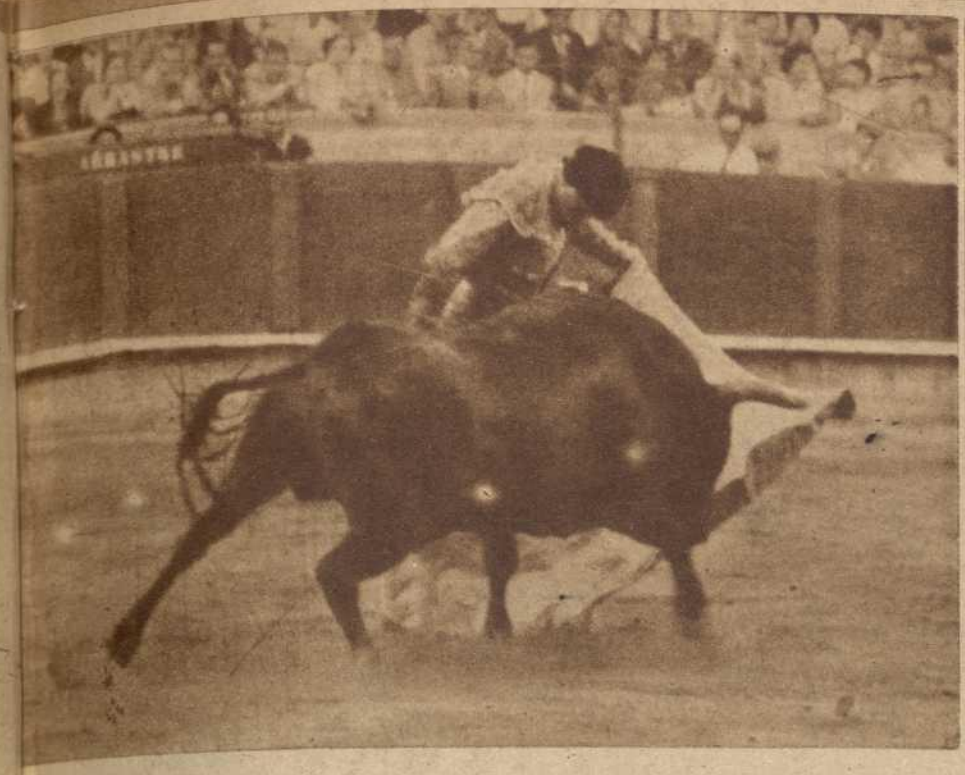
DE otra novillada brava tengo que dar cuenta, perteneciente esta vez a la ganadería de don Ramón Fernández Zumel, propietario de la que fué de Pimentel Gamazo, pues las reses que envió dieron un resultado inmejorable, distinguiéndose el novillo jugado en cuarto lugar, llamado "Madrileño", negro bragao, número 29, digno de figurar en un cuadro de honor. Fué arrastrado entre una ovación. No los toreaba tan bravos su dueño cuando, con el apodo "Habanero", hace treinta y cinco años, era matador de novillos y presumía en Valladolid. Que sea enhorabuena, don Ramón, y que estos éxitos sirvan de estímulo más que de envanecimiento.

La terna de matadores estuvo formada por "Navarrito", Luis Aparicio y Miguel Montenegro, los dos primeros, nuevos en Barcelona. Dicho "Navarrito" estuvo muy bien con el primero, que le cogió sin consecuencias, y dió la vuelta al redondel como premio a su labor. Y al bravísimo y nobilísimo "Madrileño" lo toreó admirablemente, como exigía tan ideal astado, al que, por herirle cuatro veces, no le cortó las orejas. Le ovacionaron y volvió a dar la vuelta.

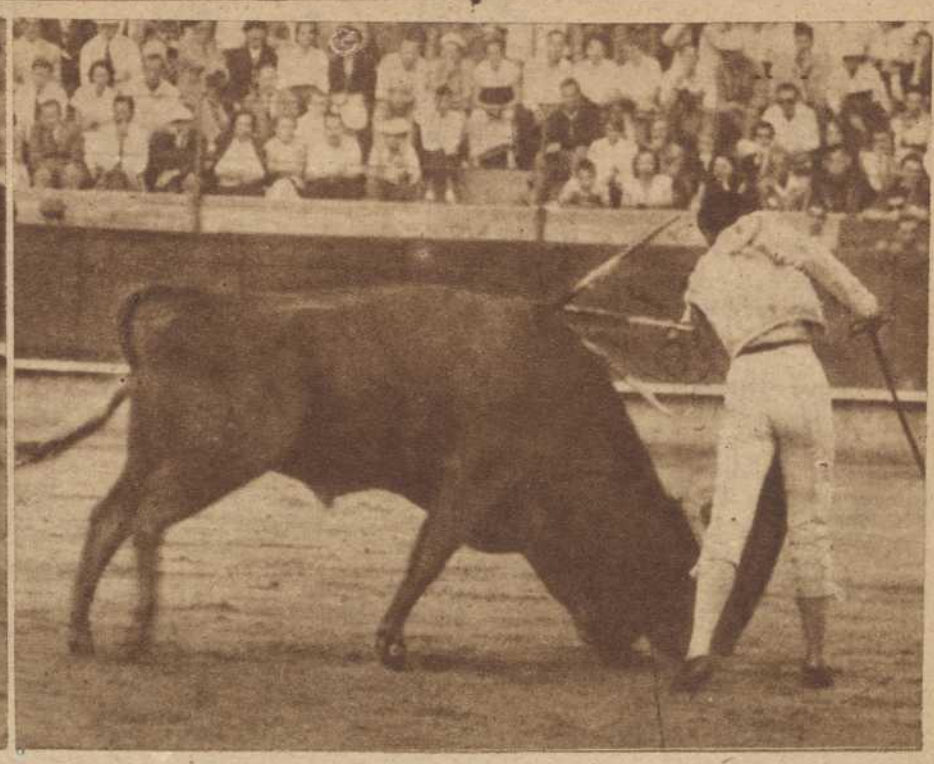
Luis Aparicio demostró que sabe torear y que es de buena calidad su estilo. Después de una labor muy bonita con la muleta, despachó al segundo con media estocada superior y dió la vuelta al anillo, recogiendo una ovación, y al quinto lo toreó y mató aceptablemente.

Y en cuanto a Montenegro, digamos que clavó al tercero tres buenos pares de banderillas, para aplicarle luego una faena de valiente y matarlo muy bien, no sin sufrir dos revolcones. Le ovacionaron sin cesar, amén de hacerle dar la vuelta correspondiente. Y al sexto, poco castigado en varas, también lo pasó de muleta con valentía, si bien su faena con el sable resultó algo más laboriosa.

El ex novillero y hoy banderillero Antonio Corona fué largamente ovacionado por dos pares de banderillas que clavó a "Madrileño" y el buen arte que puso al torearlo y correrlo a una mano.



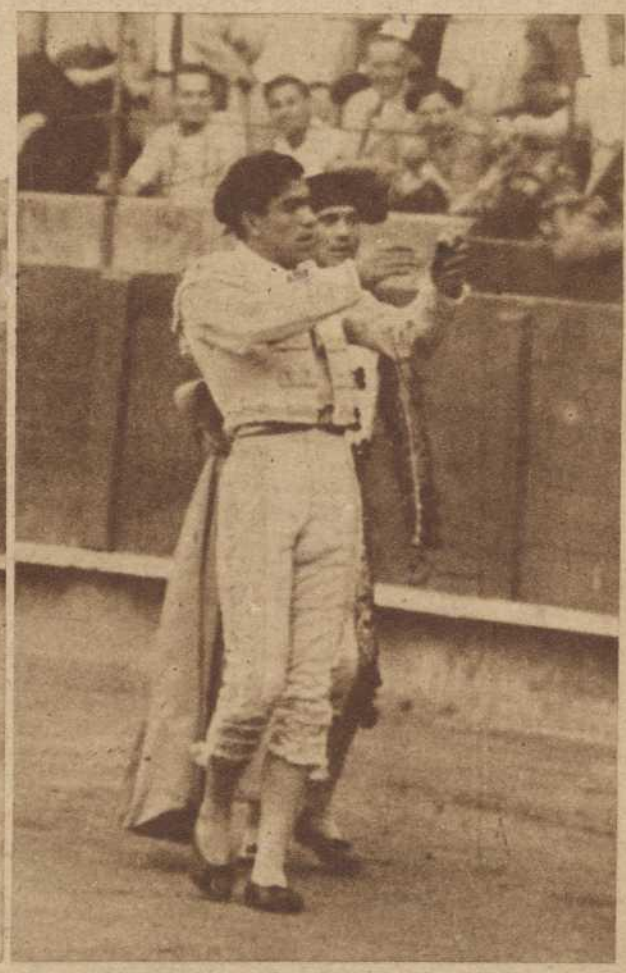
«Choni», que ha vuelto a los ruedos con muchos ánimos, se ciñe en un lance en el toro del que le concedieron la oreja



Un pase de pecho de Aguilar, «el Ranchero». Los mejicanos tienen ambiente propicio en Barcelona

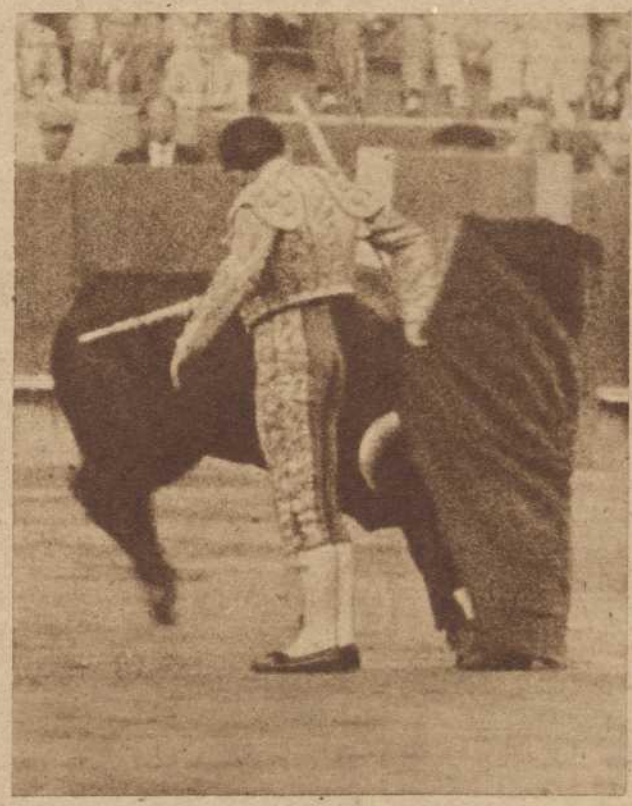
n en BARCELONA

Aguilar, con sus trofeos (*Fotos Valls*)



DIA 7.—Corrida de toros. «Choni», Rafael Llorente y el mejicano Jorge Aguilar con cuatro de don Antonio Pérez, de San Fernando, y dos de Sepúlveda, de Yeltes

«Choni» cortó la oreja del primero y Aguilar la del tercero



Rafael Llorente en un momento de la faena de muleta a ru primero. También Llorente asbe dar los pases del estilismo en boga

Con la oreja en la mano, «Choni» saluda a la Presidencia y da la vuelta al ruedo

MITAD Y MITAD

De los seis toros lidiados tres fueron de la ganaderia de don Antonio Pérez y otros tres de la de Sepúlveda, de Yeltes, y ninguno fué bueno, ni más ni menos que lo que ocurrió con las hijas de Elena.

Actuaron de matadores Jaime Marco, "el Choni"; Rafael Llorente y Jorge Aguilar, quienes si estuvieron muy bien con un toro cada uno, con el otro resultó algo desigual el "asunto", de manera es que también bajo este aspecto quedó la cosa en mitad y mitad.

Al mencionado "Choni" le concedieron la oreja de su primer enemigo, de Sepúlveda, por una faena francamente superior, que tuvo como remate media estocada en lo alto que mató sin puntilla. No hay que decir que, además de cortar dicho apéndice, dió la vuelta al ruedo entre una ovación. Al de don Antonio, tardo, soso y mal de la vista, no pudo hacerle nada con lucimiento.

Rafael Llorente, recibido con una ovación, realizó con el primero, de don Antonio, una faena de muleta superiorísima, que se ovacionó incesantemente; pero los repetidos intentos de descabello, después de media estocada, le hicieron perder la oreja. En el otro, de Sepúlveda, manso, receloso y bronco, no pudo hacer otra cosa que torear a la defensiva, y después de pinchar cuatro veces descabelló a la segunda.

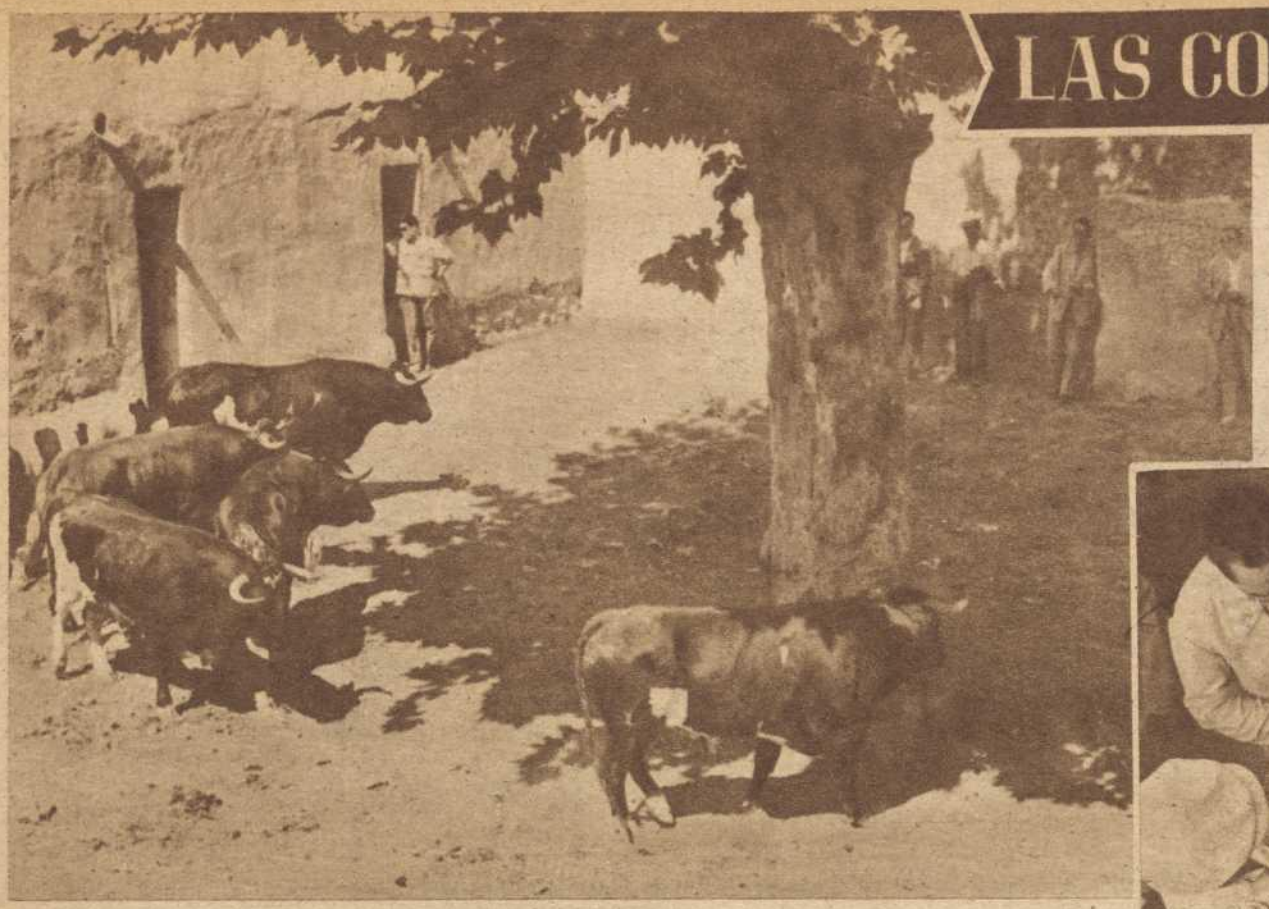
Y el mejicano Aguilar produjo la mejor impresión en su labor con el toro tercero, de Sepúlveda, pues se paró de verdad y "embarcó" a dicho astado co la muleta de manera irreprochable, sin cesar de ser jaleado. Y como mató con un pinchazo superior y una gran estocada, le otorgaron la oreja y hubo de dar la vuelta al anillo, escuchando una ovación. El sexto, manso y quedado, no se prestó a que hicieran con él letra menuda, y Aguilar lo aliñó, sin ponerse pesado, y dió fin de él y de la corrida con un pinchazo y media estocada tendenciosa.

Los toros dieron en canal una media de 279 kilos, pero fueron muy desiguales, pues mientras el primero, de Sepúlveda, arrojó 248, el sexto, de don Antonio Pérez, dió 343 nada menos.

DON VENTURA

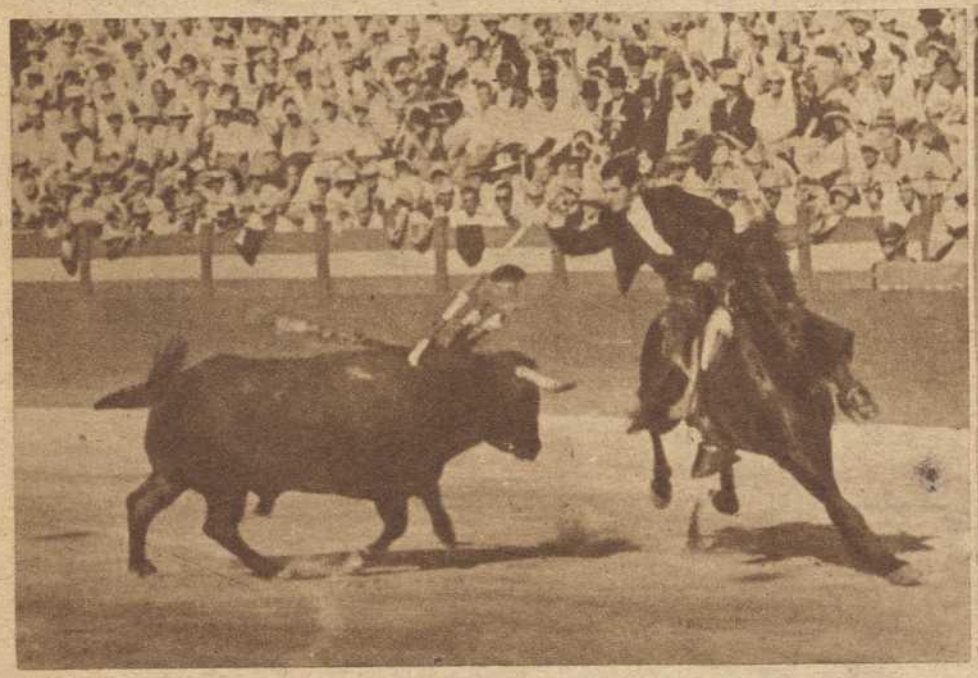
LAS CORRIDAS DE TOROS

El domingo, día 7, lidiaron seis toros de Escobar y uno de Galache el rejoneador Peralta y los matadores Manolo González, "Litri" y Posada



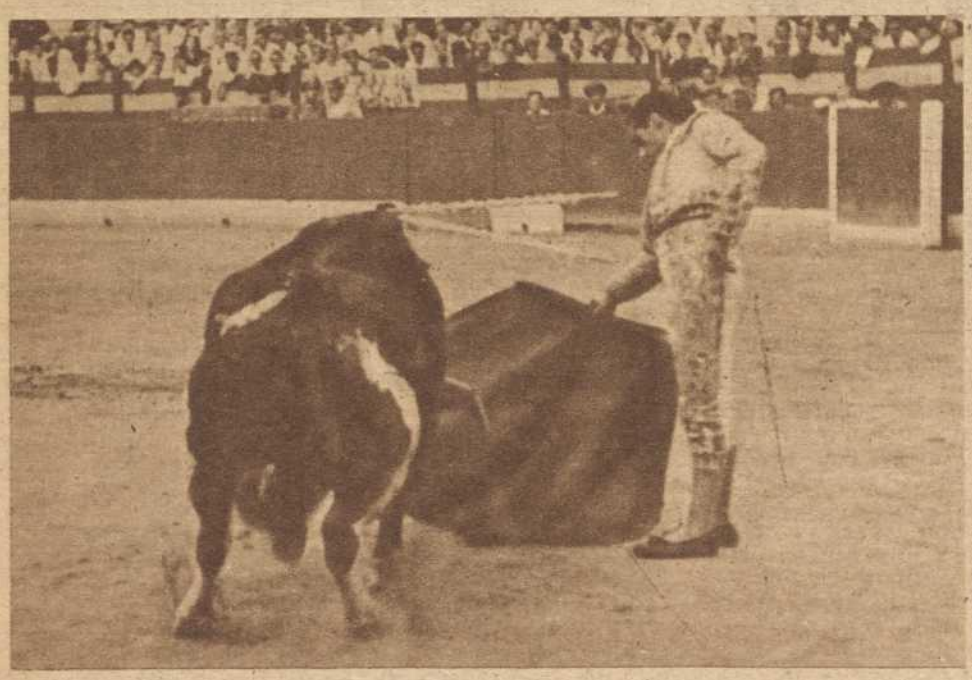
Los seis toros de la ganadería de Escobar que fueron lidiados el día 7, en los corrales de la Plaza de Murcia

El sorteo. Se han hecho los lotes, se han depositado en un sombrero ancho, y con otro encima se agita todo

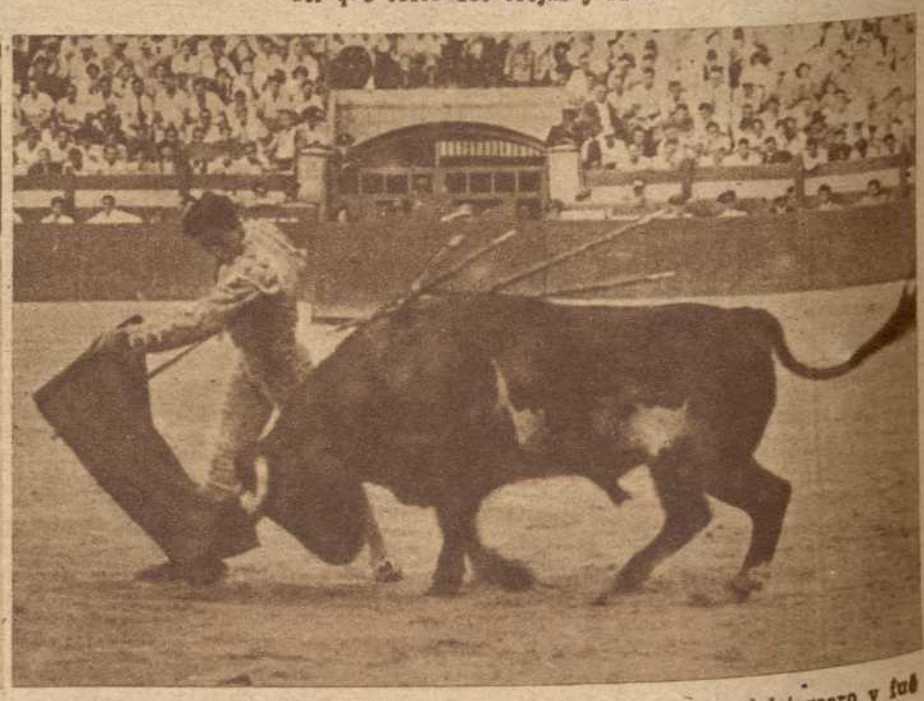


El rejoneador Peralta, que dió la vuelta al ruedo, clavando un rejón al toro de Galache que mató

Manolo González, que fué ovacionado en el primero, pasando de muleta al cuarto, del que cortó dos orejas y rabo



«Litri» estuvo muy breve en el segundo, pero se lució en el quinto y fué por ello ovacionado



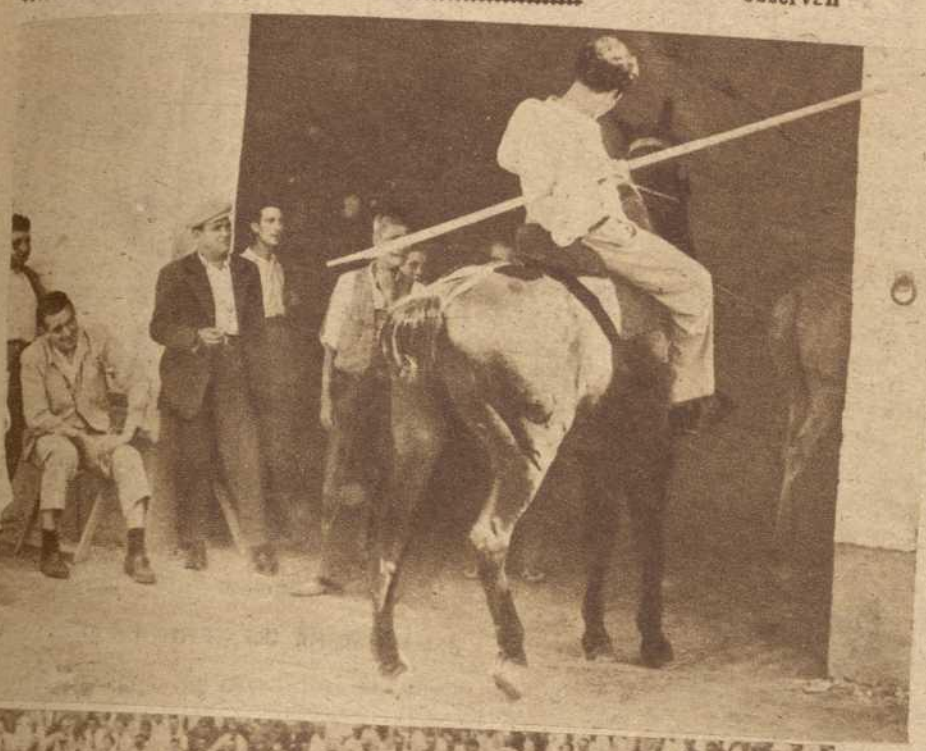
Un pase de pecho de Juanito Posada, que cortó las dos orejas del tercero y fué ovacionado en el sexto

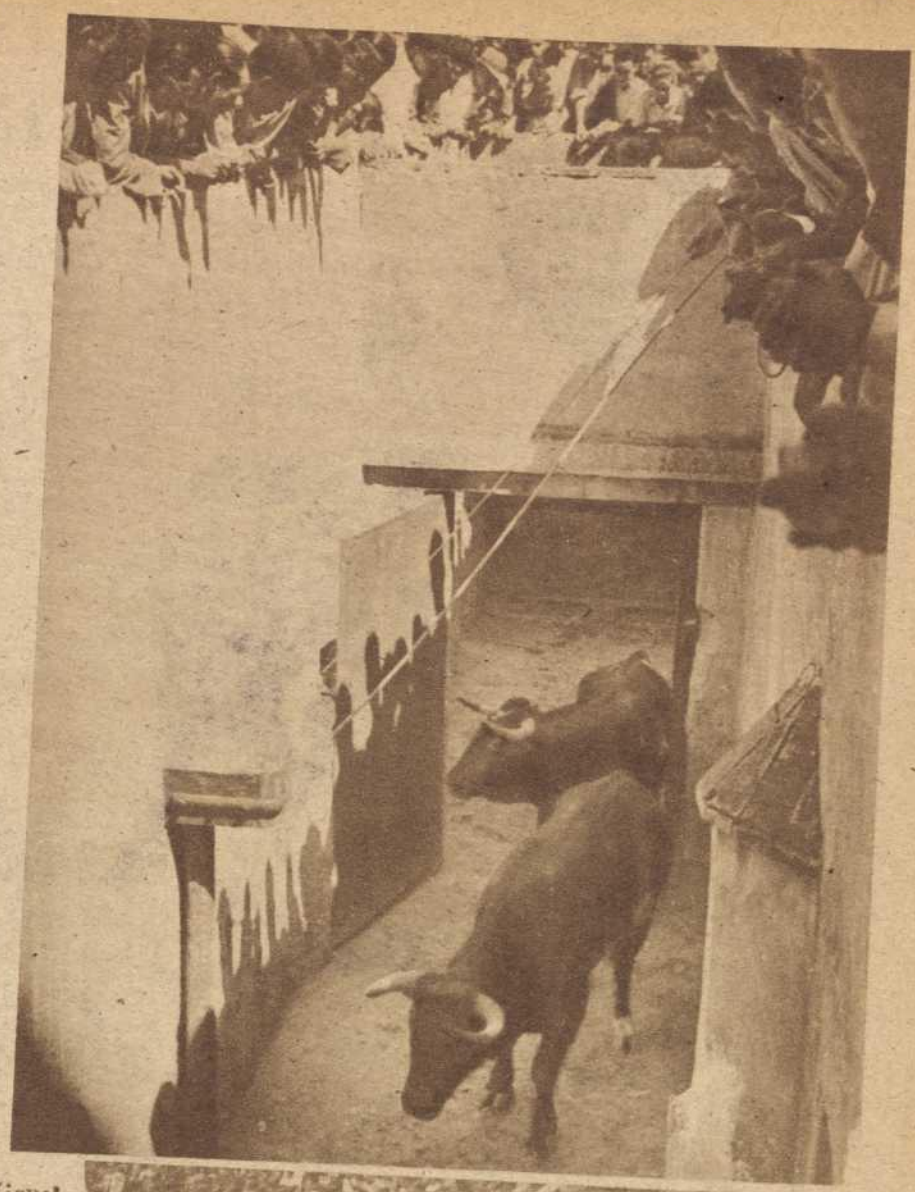
DE LA FERIA DE MURCIA

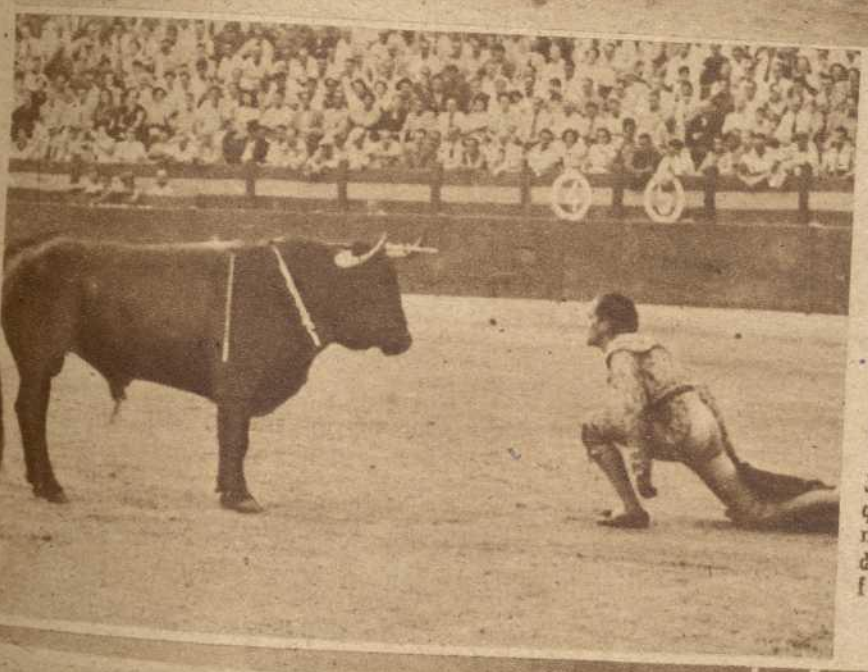
El lunes, día 8, Luis Miguel Dominguín, Julio Aparicio y Antonio Ordóñez mataron cinco toros de Manuel González y uno de Escobar

Se están enchiquerando los toros de Manuel González que van a ser lidiados en la tarde del 8

«El Pimpi» quiere cerciorarse de que los caballos reúnen las debidas condiciones. Sus compañeros observan

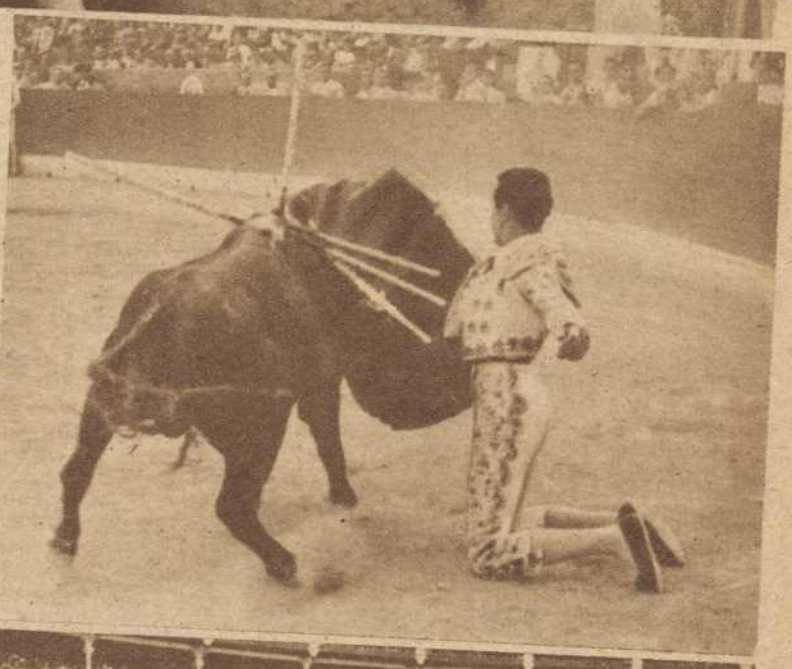






Luis Miguel Dominguín cortó las dos orejas y el rabo de su primero y fué ovacionado en el cuarto →

← Un adorno de Julio Aparicio, que estuvo magnífico en sus dos toros y que fué ovacionado en ambos



Antonio Ordóñez toreando con el capote a su primero. También Ordóñez estuvo bien y fué ovacionado

El quinto toro de González fué devuelto a los corrales por chico. Como se ve, la entrada fué magnífica (*Fotos López*)

TOROS en FRANCIA

LA CORRIDA DEL 24 DE AGOSTO EN

BAYONA.—Antonio Ordóñez en un apretado pase con la derecha

BAYONA.—Manolo Vázquez tanteando a su primer toro. Manolo tuvo que luchar con un mal lote

Marcial Lalanda, acompañado del empresario de la Plaza de Bayona, M. Marcel Dangon

DECEPCION

(De nuestro corresponsal)

PARA la tercera corrida de la temporada, el empresario de la Plaza de Bayona, señor Dangou, había organizado un cartel de primer orden, oponiendo los tres jóvenes maestros Ordóñez, M. Vázquez y J. Posada a seis astados de Urquijo.

Pero esta corrida, que había despertado una gran expectación entre los aficionados, careció del deseado esplendor, porque los toros no dieron el juego que del prestigio de la ganadería permitía esperar.

En efecto, los múrubes, muy bien presentados, hicieron una pelea sosa, y a pesar del escaso castigo que recibieron, llegaron, en general, muy agotados a la muleta. Sólo los lidiados en cuarto y sexto lugar conservaron algo de su pujanza.

Antonio Ordóñez no pudo sacar partido del que abrió plaza; pero logró el desquite en su segundo. Lo recibió con una larga cambiada, seguida de verónicas muy apretadas, que se jalearon. Volvió a lucirse en un quite por gaoneras, que armó un alboroto. Aprovechando las buenas condiciones de la res, realizó una faena muy torera con ayudados, naturales, cuatro en uno, banderas y manoletinas. Mató de una honda tendida y cortó las orejas dando dos vueltas al ruedo.

Manolo Vázquez, que cargó con el peor lote, tuvo una tarde gris. En su primero instrumentó unos muletazos, que no gustaron al público. Estuvo deficiente con el pincho. En su segundo no pudo hacer faena y, después de unos pases de aliño, terminó de dos pinchazos y una estocada caída.

Posada se mostró decidido en su primero y le sacó los pocos pases que tenía. Acabó de una entera ladeada, y quiso dar una vuelta sin que nadie se lo pidiese. En el último cortó una oreja, después de una faena voluntariosa, rematada de media fulminante. Fué muy aplaudido al retirarse de la plaza.

Peso de los toros en canal: 301, 309, 294, 288, 313 y 321. Promedio, 304 kilogramos.

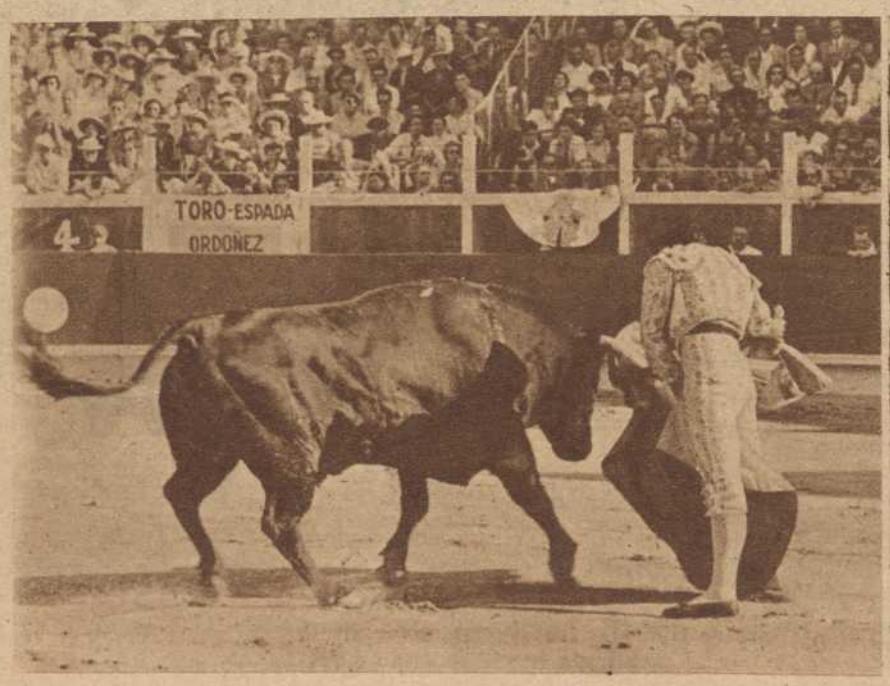
LA PRIMERA DE FERIA EN DAX

Prosiguiendo su campaña triunfal en las Plazas galas, Antonio Ordóñez ha conseguido un éxito extraordinario en la primera corrida de la Feria de Dax, consolidando su cartel en el suroeste de Francia.

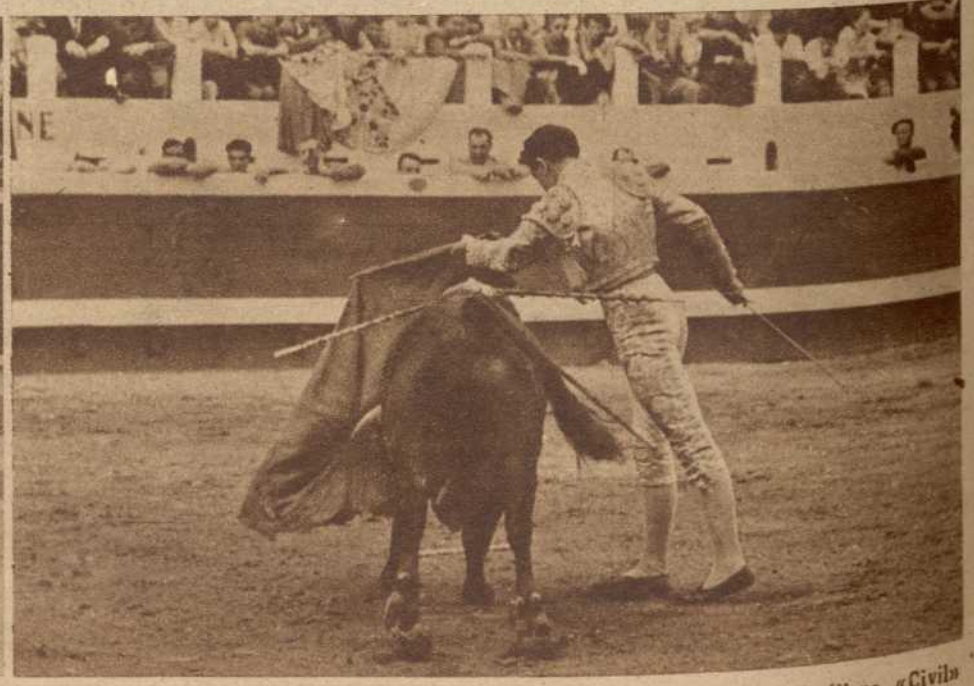
Tuvo una tarde completa en el ruedo landés. Con el capote toreó de manera estupenda. Verónicas garbosas y mandonas, marcando los tiempos; chicuelinas ajustadas, gaoneras muy ceñidas y dirección perfecta de la lidia, poniendo su enemigo en suerte cada vez que se presentó el caso. Con el trapo realizó dos faenas castizas, aplicando las reglas eternas del toreo y del clasicismo.

Entrando con ganas, mató a su primero de una entera y de dos descabellos y cortó las dos orejas, dando dos vueltas en medio de ovaciones. Tras un pinchazo en hueso coronó su segunda faena de una buena estocada y vió su labor premiada con los máximos trofeos. (Dos orejas, el rabo y una pata.) El público, puesto en pie, permaneció en la Plaza hasta la salida del torero de Ronda.

Luis Miguel se enfrentó con un primer enemigo sin fuerzas y resentido de las patas traseras; lo despachó brevemente. Su segundo, bronco y poco manejable, no se prestaba al lucimiento y no le permitió el desquite. Le hizo



BAYONA.—Una verónica de Juanito Posada



DAX.—«Parrita» en un pase de pecho al toro que cogió al banderillero «Civil»

BAYONA Y LAS DOS DE LA FERIA DE DAX

un trasteo inteligente y dominador, acabando de una media de efectos rápidos.

"Litri" no consiguió dar su nota aguda. Realizó una primera faena insulsa y de poco dominio, y mató de una corta, seguida de una entera contraria. En su segundo, al que dió unos pocos muletazos, le propinó ocho pinchazos y cuatro descabellos. Los espectadores en enfadaron mucho con él.

Los toros de don Juan Cobaleda, bien presentados y con mucha leña en la cabeza, salvo el tercero y el quinto, dieron un promedio de 279 kilos en canal. El más fácil fué el tercero, luego el segundo y el quinto.

LA SEGUNDA DE FERIA EN DAX

Si la jornada del domingo fué marcada por el triunfo de Ordóñez, la del martes vió el éxito de Aparicio.

Cortó una oreja en su primero, después de una valiente faena, demostrando al mismo tiempo sus grandes recursos y sus condiciones físicas. Obtuvo las dos orejas de su segundo, al que toreó por naturales mandones y templados, ejecutados en un palmo de terreno y rematados con pases de pecho colosales. Mató de una corta delantera y de una entera fulminante. Fué despedido con muchos aplausos.

"Parrita", que sustituía a "Jumillano", toreó con precauciones al que abrió plaza, y estuvo poco afortunado con el pincho. En el cuarto cumplió.

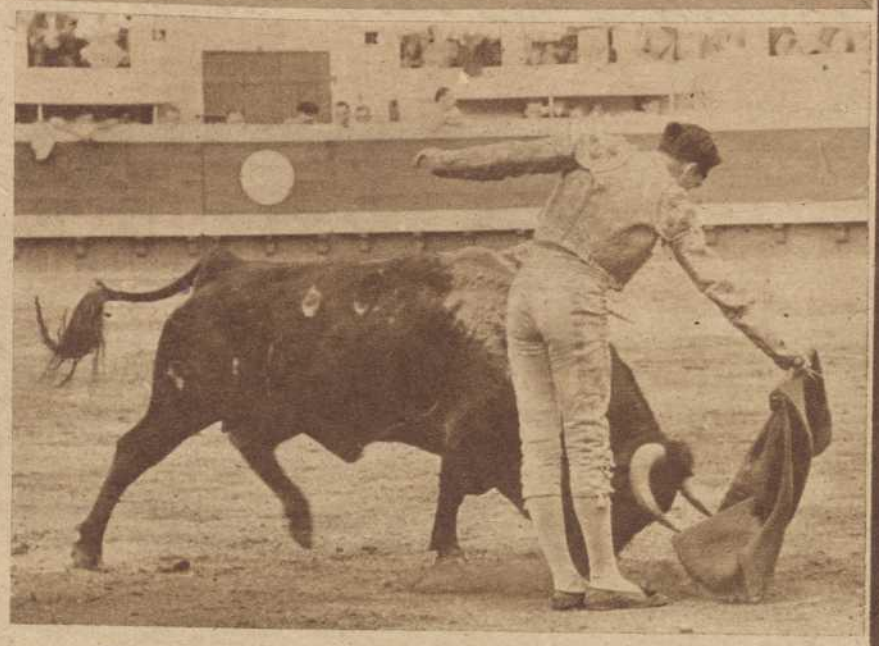
Manolo González se lució, mucho en sus intervenciones con el capote. Con la muleta realizó dos faenas valientes, con pases pintureros y ceñidos que gustaron mucho. Perdió la oreja del segundo por no acertar con el estoque, y dió una vuelta al anillo. En el quinto mató con brevedad y hubo división de opiniones.

Los toros de don Atanasio Fernández, de presentación aceptable, dieron, en general, buen juego.

Las dos corridas fueron presididas por el señor E. Milles-Lacroix, senador y alcalde de la localidad.

El banderillero Emilio Barriocanal, "Civil", fué cogido por el primer toro, que le infirió varias cornadas contra las tablas. Fué trasladado al hospital de Dax, donde, después de la primera cura, se le apreciaron dos cornadas, una en la parte glútea, de 10 centímetros de profundidad, con fractura del pelvis, y otra que interesa la vejiga. Pronóstico muy grave.

EL MONOSABIO



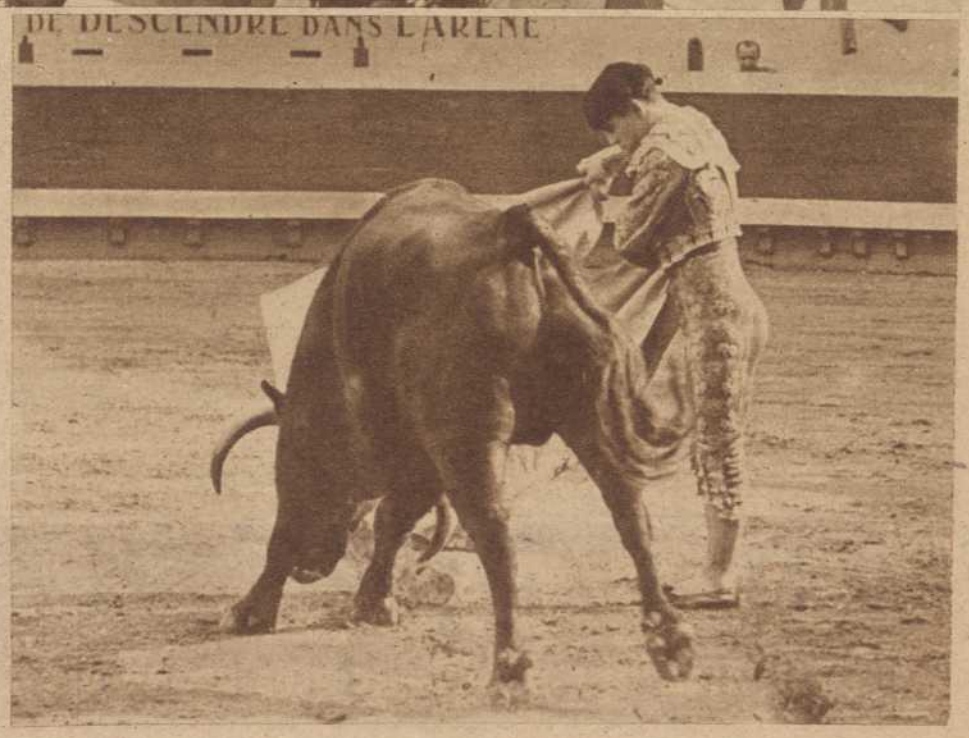
DAX.—Julio Aparicio muleteando al último de la tarde

Ordóñez, Manolo Vázquez y Posada, con toros de Urquijo

Luis Miguel, «Litri» y Antonio Ordóñez, con toros de don Juan Cobaleda

"Parrita" (en sustitución de "Jumillano"), Manolo González y Aparicio, con reses de D. Atanasio Fernández

DAX.—Antonio Ordóñez regala una de las orejas que le concedieron a una bella aficionada francesa



DAX. — Aparicio agradece a la Presidencia la concesión de trofeos

DAX.—Manolo González rematando un quite

(*Reportaje fotográfico de nuestro corresponsal en Francia, Andrés Ocaña*)

Por los ruedos del MUNDO

El novillero mejicano Diego Arenas, que resultó cogido de gravedad en la corrida celebrada el domingo en Vista Alegre (*Foto Cervera*)

Isidro Marín, restablecido.— Se acometen dos toros y se matan.—Mayoral gravemente herido.—"Civil" está fuera de peligro.—Un ganadero dió dos vueltas al ruedo. — El mayoral de la ganadería de La Serna, a hombros.—Cogida grave de "Manolillo". — Un millón de pesetas por dos corridas. — "Armillita de Venezuela", herido.—"Madrileñito", herido con un estoque. — Cogida de un torero cómico. — Se hunde un tablado y resulta gravemente lesionado un espectador.

CORRIDA CASTELLANA EN EL ESPINAR

La Comisión de Festejos del Ayuntamiento de El Espinar, formada por el alcalde, señor Peña, y los señores don Fermín Vigil, don Juan de Castro, don Luis González, don Servando Hurtado y don José Cámara, ha organizado para el domingo próximo una excelente corrida de solera castellana.

«Parrita», el madrileño que en El Espinar recibió la cornada más grave de su vida taurina, vuelve —tal vez para despedirse— como primero de la terna; Pablo Lozano, el toledano que cada día va a más, y «Jumillano», el torero de Salamanca, clasificado entre los astros, completan el cartel con seis toros del campo charro, que lucirán la divisa de Ignacio Sánchez y Sánchez. Una corrida de auténtica castellanía que congregará a toda la afición de Madrid y centro de España.

MULTAS A GANADEROS

Por falta de peso en toros de sus respectivas ganaderías, corridos el día 28 en las plazas que se citan, han sido multados los siguientes ganaderos: Herederos de J. M. Galache, 16.500 pesetas, Barcelona; J. P. Domecq, 2.800, Linares.

ISIDRO MARIN, EN EL PILAR

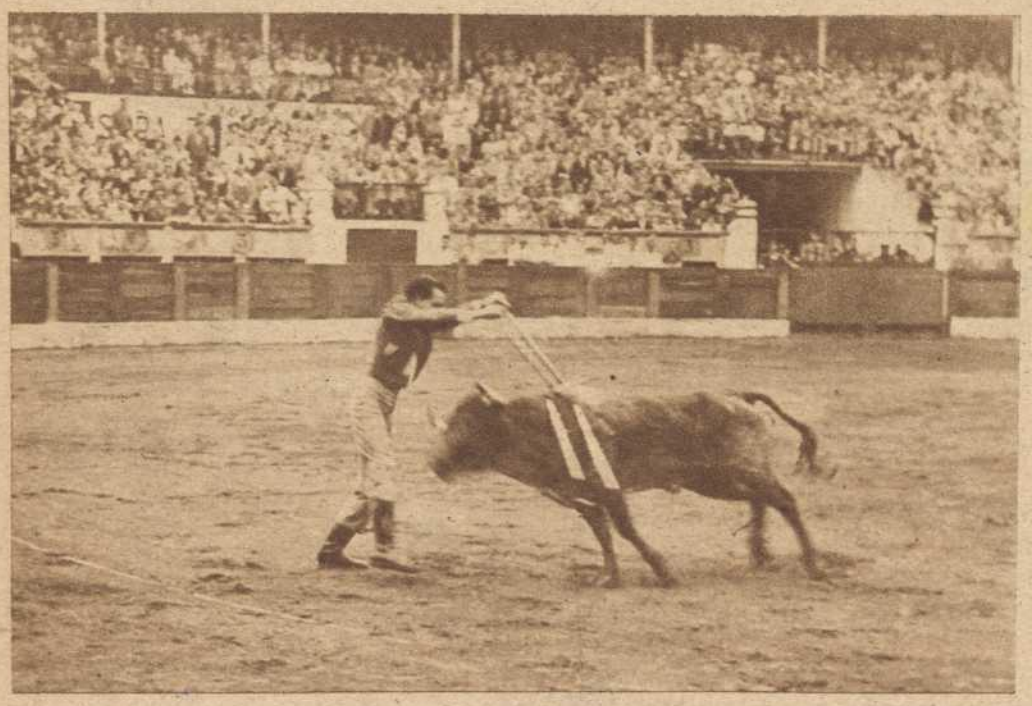
El pasado día 3 estuvo en el templo del Pilar, para dar gracias a la Virgen por su rápido y feliz restablecimiento, el matador de toros Isidro Marín. Fué acompañado por varios amigos y aficionados.

BUENA CORRIDA EN PRIEGO

El pasado día 3, con toros de Pérez de la Concha, se celebró en Priego una corrida de toros. Juan Silveti, ovación y dos orejas. Julio Aparicio, aplausos y breve. «Calerito», dos orejas, rabo y pata y vuelta al ruedo.

OREJAS A DAMASO GOMEZ Y VERA

En Jódar se celebró el pasado miércoles día 3 una novillada con reses de Albarrán. Dámaso Gómez, aplausos y dos orejas. Enrique Vera, aplausos y dos orejas y rabo.



En el festival benéfico celebrado la pasada semana en Santander, Julio Aparicio se «ensayó» a banderillear y colocó un par excelente (*Foto Sanrol*)

DOS TOROS SE ACOMETEN Y SE MATAN

El pasado día 3, cuando se efectuaba el desencajonamiento de una corrida de Pérez Tabernero en la Plaza de toros de Alcázar de San Juan, dos de las reses se acometieron de frente tan violentamente, que ambas murieron en el momento de producirse la colisión.

BUENA NOVILLADA EN MOLINA

En Molina de Aragón se celebró el miércoles día 3 una novillada con novillos de Sanz. Pedro de los Reyes, oreja y dos orejas y rabo. Figueras, dos orejas y rabo y dos orejas y rabo y salida a hombros.

El día 4 se celebró otra novillada con el mismo cartel. Figueras fué cogido y resultó con lesiones que le impidieron continuar toreando. Pedro de los Reyes cortó orejas y salió a hombros

MAS MULTAS A GANADEROS

Han sido impuestas 1.400 pesetas de multa al ganadero don Domingo López Ortega (Domingo Ortega en los carteles) por falta de peso en sus toros lidiados el día 29 de agosto en Almería, y por igual causa, por los lidiados el día 31 en Vista Alegre, 6.100 pesetas a los señores Víctor y Marín y 700 a don José Escobar.

LA CORRIDA DE LA FERIA DE CUENCA

En Cuenca se celebró el pasado día 5, con toros de Quintela, la corrida de la feria. «Calerito», dos orejas y dos orejas y petición de rabo. Durante la faena a su segundo fué cogido, pero no ingresó en la enfermería hasta que fué arrastrado el toro. Fué asistido de una herida de diez centímetros de extensión en el muslo derecho. Lozano, pitos y vuelta al ruedo; Pimentel, vuelta al ruedo y aplausos.

FESTIVAL EN SANTANDER

Con tiempo lluvioso se celebró el pasado día 5 un festival benéfico en Santander con ganado de Arruza. Capetillo, ovación. Aparicio, Dos Santos, Girón, Luque Gago y Oria, cortaron orejas.

MAYORAL GRAVEMENTE HERIDO

En la finca «Ventorrillo», de Tudela, propiedad de los ganaderos Martínez Elizondo, fué cogido por un toro el mayoral Andrés Regulo, de cincuenta y cinco años, que se hallaba montado a caballo apartando una corrida. El toro derribó al mayoral y le corneó en el muslo derecho. Fué trasladado a una clínica de Tudela y asistido de dos heridas gravísimas de quince y doce centímetros.

«CIVIL», FUERA DE PELIGRO

El pasado día 3 se trasladó a Dax el doctor Zumel, quien, después de reconocer al banderillero «Civil», dió el siguiente parte: «Reconocido el banderillero Emilio Barriocanal, «Civil», por los doctores Daraing y Zumel, llegado de España este último, están de acuerdo en el tratamiento realizado. Continúa su estado de gravedad, y por esta razón es aconsejable el aplazamiento en el traslado del herido a España, que, de no producirse complicación, lo hará pasadas las próximas cuarenta y ocho horas.

El día 5 declaró el doctor Zumel que el banderillero «Civil» se hallaba fuera de peligro y que el herido sería trasladado a San Sebastián a fines de semana, y, efectivamente, se efectuó el traslado el día 6 con toda felicidad.

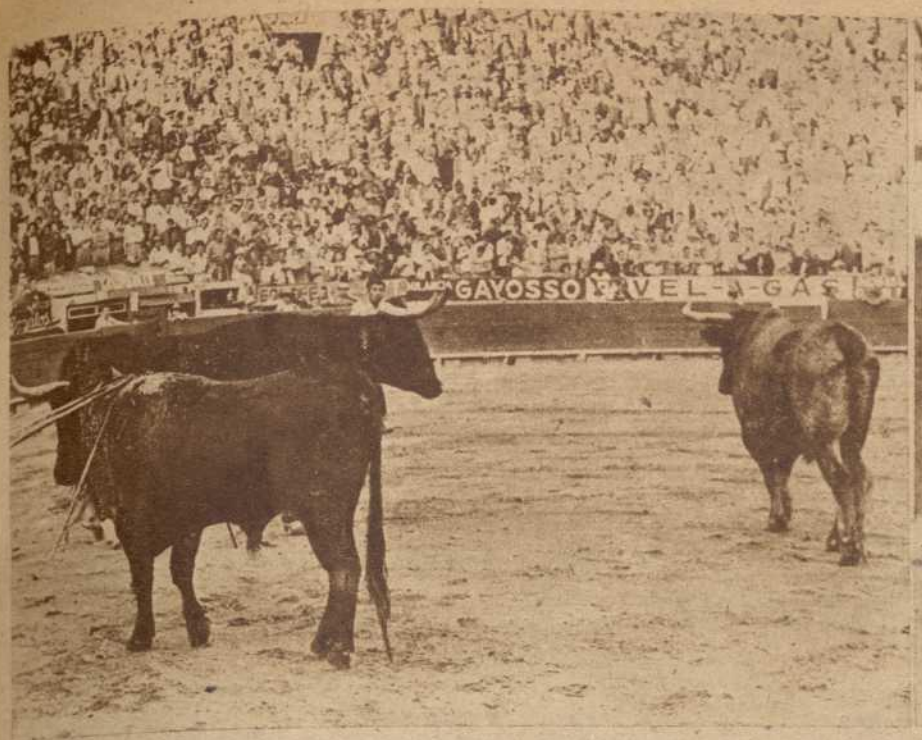
LA CORRIDA DE LA FERIA DE GUIJUELO

El sábado día 6 se celebró en Guijuelo la corrida de la feria, con cuatro toros y un novillo de Antonio Pérez. Pepe Bienvenida, oreja y oreja. «Jumillano», dos orejas y ovación. El rejoneador Cáceres, ovación.

OREJAS A ORTAS

Con dos novillos de Pío Tabernero de Paz y dos de Carrascosa, se celebró en Alcázar de San Juan el pasado sábado una novillada. Ortas, dos orejas y ovación. Regaló el sobrero y cortó las dos orejas y salió a hombros. Montero, vuelta y breve. «Pedrés», ovación y aplausos.

SUCEDIO...
LA REVISTA QUE EL HOMBRE DEBE REGALAR A LA MUJER



El tercer espada de la novillada que se celebró el día 31 en Méjico fué Fernando Arroyo, quien se dejó un novillo vivo (*Foto Cifra*)

Con «Frasquito» toreó en Méjico el novillero Miguel Angel, que tuvo de todo a lo largo de su actuación (*Foto Cifra*)

EL GANADERO DIO DOS VUELTAS AL RUEDO

En Pozoblanco (Jaén) se celebró el pasado sábado una novillada con reses de Risedo. El ganado dió tan excelente juego que se hizo dar dos vueltas al ruedo al ganadero. Armentero, dos orejas y rabo y dos orejas y rabo. Belmonte, dos orejas y rabo y dos orejas y rabo.

CORRIDA DE FERIA EN PEÑARANDA

El pasado domingo se celebró en Peñaranda de Bracamonte la corrida de la feria con toros de Alipio Taberñero de Paz. Antonio Caro, palmas y aplausos. «Calerito», dos orejas y oreja. «Jumillano», dos orejas y rabo y dos orejas y rabo. «Calerito» y «Jumillano» salieron a hombros.

CORRIDA EXTRAORDINARIA EN VALDEPEÑAS

El pasado domingo se celebró en Valdepeñas una corrida de toros con reses de Isabel Rosa González. Lozano, vuelta al ruedo y oreja. Jerónimo Pimentel, ovación y oreja. Manolo Vázquez, silencio y pitos.

TRIUNFO CHAVES FLORES

El pasado domingo se celebró en Melilla la primera corrida de la feria. Con reses de Guardiola. Tres de los toros fueron aplaudidos en el arrastre. «Diamante Negro», pitos y pitos. Chaves Flores, dos orejas y dos orejas. «Nacional», pitos y regular.

MARTORELL, HERIDO

En Cabra, con toros de Antonio de la Cova, se celebró la corrida de la feria. Antonio Bienvenida, ovación y ovación. Pepín Martín Vázquez, ovación y vuelta al ruedo. José María Martorell fué cogido por su primer toro, pero se negó a entrar a la enfermería hasta que lo hubieron arrastrado. Cortó las dos orejas. Martorell presenta un puntazo corrido en la región del escroto con traumatismo de pronóstico menos grave. El segundo toro de Martorell fué pasaportado por Antonio Bienvenida, que oyó aplausos.

NOVILLADA EN VALENCIA

Al domingo se celebró en Valencia una novillada con reses de José Escobar. Curro Pérez un aviso y regular. Manolo Cascales, dos orejas, rabo petición de una pata y aplausos. «Montenegro», oreja y ovación.

TRIUNFO «CHICUELO»

Con reses de Juan Belmonte, se celebró en Huelva la novillada de feria. «Carriles», dos orejas y palmas. Pepe Ordóñez, oreja y palmas. «Chicuelo», hijo, ovación, oreja y salida a hombros.

BUENA NOVILLADA EN PALMA

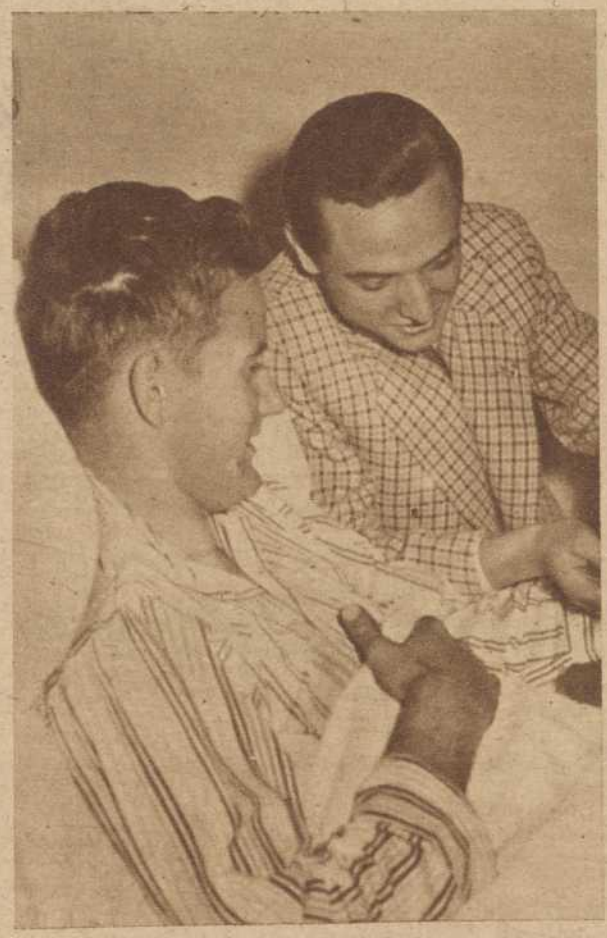
Con reses de Hernández Pla se celebró en Palma de Mallorca una novillada el pasado domingo. Carlos Corpas, oreja y ovación y vuelta al ruedo. Luis Francisco Peláez, ovación, ovación y vuelta al ruedo.

NOVILLADA BENEFICA

El pasado día 7 se celebró en Ceuta una novillada a beneficio del Montepío del Cuerpo General de Policía. Reses de Esteban González. «El Vito» cumplió en sus dos novillos. Antonio Cobo, aplausos y dos orejas. Manuel Bernárdez, «Corpa», discreto y oreja.

TRIUNFO DE LA SERNA COMO GANADERO

El pasado domingo se celebró en Puertollano la novillada de la feria con reses de Victoriano de la Serna. A cuatro de los novillos se les dió la vuelta al ruedo y el mayoral fué paseado a hombros. Manolo Sevilla, dos orejas y dos orejas. «Carbonerito», oreja y dos orejas. Curro Chaves, dos orejas y rabo y dos orejas y rabo.



En el transcurso de una fiesta campera que se celebraba en la sierra de Guadarrama fué corneado por una vaca y resultó con heridas de pronóstico grave el súbdito norteamericano G. William Rose, de veinte años de edad, vecino de Clyde (Ohio) y residente accidentalmente en Madrid. Al parecer, Mr. Rose se decidió a tomar parte en el festival taurino tras haber recibido únicamente dos lecciones teóricas. Intentó torear con la muleta y fué alcanzado por la res, que le produjo una cornada grave de ocho centímetros de extensión, con dos trayectorias de diez y cuatro centímetros de profundidad en el vientre. Fué trasladado a un sanatorio de Madrid, donde quedó hospitalizado. Las últimas noticias relativas a su estado son muy satisfactorias

NOVILLADA DE FERIA EN VILLENA

El pasado domingo se celebró la novillada de la feria de Villena, con reses de Moreno Yagüe. Dámaso Gómez, ovación y vuelta al ruedo. «Antoñete», discreto y dos orejas y rabo. Joselito Alvarez, dos orejas y rabo. Se suspendió la lidia del sexto, porque se hizo de noche y la Plaza carece de alumbrado. Joselito Alvarez salió a hombros.

NOVILLADA EN SAN FERNANDO

El pasado domingo se celebró en San Fernando (Cádiz) una novillada con reses de Gerardo Ortega. Ramón Cervera, pitos y palmas. Baldomero Ortega, dos orejas y rabo y ovación. Manolo Gómez, vuelta al ruedo y palmas.

COGIDA GRAVE DE «MANOLILLO»

El pasado domingo se celebró en Torrelaguna una novillada sin picadores con reses de Jesús Guzmán. Pedro de los Reyes cortó las dos orejas de su primero, la oreja del segundo y las dos orejas, el rabo y una pata del tercero. Fué sacado a hombros. Manuel Alvarez, «Manolillo», fué cogido por su primer novillo al hacer un quite. Sufre una cornada con tres trayectorias en un muslo. En grave estado fué trasladado a Madrid e ingresó en el Sanatorio de Toreros.

OTRAS NOVILLADAS SIN PICADORES CELEBRADAS EL DOMINGO

En Chelva, reses de Benito Mora. Jesús Sáez, vuelta y dos orejas y rabo. Tomás Sánchez, oreja y dos orejas. José Tort, bien y dos orejas. Los tres salieron a hombros.

En Tarifa, Juan Antonio Romero, aplausos y oreja. «Pacorrito», palmas y vuelta. Miguelín, dos orejas y rabo y ovación y salida a hombros.

En Palencia, novillos de Encinas. Rafael Peroso, vuelta al ruedo y vuelta al ruedo. Paco Oria, ovación y muchos aplausos.

En Haro, reses de Encinas. Pedro Medrano, ovación y cumplió. Rosales, valiente y palmas.

En Sotillo de la Adrada, reses de Juan Manuel Martín. Rufino del Arco, dos orejas, rabo y salida a hombros. Chucho Izquierdo, palmas.

En Benaguacil, Pedro Martín Calvero, Rafael de la Vega y Antonio Espejo, cortaron las orejas y rabo de sus enemigos y salieron a hombros.

En Córdoba, reses de De la Cova. Varguitas, ovación; Marquesito, palmas. Alamares, un aviso. Pletina, palmas.

En Aravaca, Alberto Sánchez, oreja y dos orejas, rabo y salida a hombros.

En Cáceres, reses de Santiago Hermanos. «Mirabeleño», vuelta al ruedo y oreja. Luis Alviz, vuelta al ruedo y ovación; «Morenito de Jerez», aplausos y aplausos. «Mirabeleño» salió a hombros.

En Barco de Avila, ganado de Escolar. «Solanito», dos orejas y rabo y palmas. «Pacorro», oreja y palmas. Celestino Hernández, oreja y palmas. Los tres salieron a hombros.

Por los ruedos del MUNDO

ARRUZA, EN TORREON

El pasado domingo se celebró en la Plaza mejicana de Torreón una corrida de toros con reses de La Punta. Arruza, oreja y ovación; Héctor Saucedo, regular y oreja. Alfredo Jiménez, aplausos y pitos.

OREJAS A PROCUNA

En Ciudad Acuña se celebró el pasado domingo una corrida de toros con reses de Golondrinas. Luis Procuna, aplausos y dos orejas y rabo. Ricardo Valderas, vuelta al ruedo y ovación.

NOVILLADA EN MEJICO

El pasado domingo se celebró en Méjico una corrida de novillos con reses de doña Carolina y doña Carmen González, excepto el sexto, que perteneció a la ganadería de Peñuelas. Antonio Gómez, aplausos y vuelta al ruedo. Fernando Brand, aplausos y vuelta al ruedo. José González, «Fajerito», cumplió en sus dos novillos. Se regaló un séptimo novillo de Heriberto González. Jesús Flores hizo una buena faena y perdió la oreja por no acertar con el estoque.

CORRIDA EN BAYONA

El pasado domingo se celebró una corrida de toros en Bayona, con reses de Alipio Pérez Tabernero. Luis Miguel Dominguín cumplió y dos orejas. Rafael Ortega, regular y oreja. Antonio Ortiñez cumplió y dos orejas.

UN MILLON DE PESETAS POR DOS CORRIDAS

Se asegura que en un hotel de Madrid se han entrevistado el empresario señor Balañá y el apoderado de Carlos Arruza, Andrés Gago, y que han llegado a un acuerdo por el cual Carlos Arruza cobraría un millón de pesetas por torear dos corridas de toros, una de ellas en Barcelona.

CORRIDA EN BENAVENTE

El lunes, día 8, se celebró en Benavente, con cinco reses de Angel Pérez, la corrida de la feria. La rejoneadora Lupita Barroso, ovación y vuelta al ruedo. Manolo Navarro, aplausos y dos orejas, rabo y pata. Antonio dos Santos, ovación y cumplió.

EL PEON «MADRILEÑITO», HERIDO CON UN ESTOQUE

El lunes, día 8, se celebró en Barbastro una corrida de toros con reses de Eugenio Marín. «Cañitas», cumplió y palmas. «Choni», vuelta al ruedo y dos orejas. Antonio Caro, palmas y dos orejas.

Durante la lidia del tercer toro el banderillero Luis Díaz, «Madrileñito», resultó herido al desprenderse el estoque del toro. Luis Díaz resultó con una herida producida por el estoque en la región glútea izquierda de un centímetro de extensión por diez de profundidad, de pronóstico menos grave.

«ARMILLITA», HERIDO EN ELDA

Con reses de Antonio Alonso se celebró el pasado domingo una novillada en Elda. Ortas, dos orejas y rabo y vuelta al ruedo y dos orejas y rabo. Dámaso Gómez, dos orejas y rabo, oreja y vuelta al ruedo. Ortas fué sacado a hombros. «Armillita de Venezuela» fué cogido por su primero, que resultó con una herida contusa en la región frontal de diez centímetros, producida por caída, y otra herida en el periné producida por asta de toro, paralela al recto, de pronóstico grave. El herido fué trasladado a Madrid.

LA NOVILLADA DE LA FERIA DE UTRERA

El pasado lunes se celebró en Utrera la novillada de la feria con reses de Joaquín Buendía. Montero, silencio y oreja. «Pedrés», dos orejas y ovación. Antonio Vázquez, dos orejas y ovación y salida a hombros.

EL DUQUE DE PINOHERMOSO Y LA CORRIDA DE LA VEJEZ DEL TORERO

El excelentísimo señor duque de Pinohermoso, hasta el momento actual, no ha hecho ofrecimiento alguno para actuar en la corrida de la Vejez del Torero, que se celebrará el mes próximo en Sevilla. Y respecto al regalo de un novillo, nos dice el ilustre prócer y gran rejoneador que, de haberlo ofrecido, no sería, por el respeto y consideración que le merece la Plaza de Sevilla, un novillo, sino un toro. Queda, pues, rectificado el suelto que publicamos en nuestro número anterior.

El domingo día 31 de agosto se presentó en la Plaza Monumental de Méjico el español «Frasquito». No gustó
(*Foto Cifra*)

UN RUEGO DEL GANADERO DIONISIO RODRIGUEZ

El ganadero salmantino Dionisio Rodríguez nos dirige atenta carta en la que nos ruega hagamos constar que el novillo que causó la muerte del espada Antonio del Castillo en la Plaza de Mascco no pertenecía a su ganadería. Queda complacido.

APARICIO Y «JUMILLANO» TRIUNFARON EN CALATAYUD

El pasado martes día 9, con reses de Clairac, se celebró en Calatayud la corrida de la feria. Manolo dos Santos fué aplaudido en sus dos toros. Julio Aparicio, ovación y dos orejas y rabo. El madrileño sufre una extensa herida punzante en la mano izquierda que se produjo con el estoque. «Jumillano», aplausos y dos orejas y rabo. Regaló el sobrero y fué aplaudido.

«PEDRES» Y CASCALES, A HOMBROS

Se celebró en Murcia, el martes día 9, la novillada de la feria. Reses de María Teresa Oliveira. «Antoñete», aplausos y palmas. «Pedrés» cortó cuatro orejas, un rabo y una pata. Cascales cortó cuatro orejas, dos rabos y una pata. «Pedrés» y Cascales salieron a hombros.

NOVILLADA EN ANDUJAR

Con novillos de Pérez de la Concha se celebró el pasado martes una novillada en Andújar. Miguel Ortas, Ramón Barrera y Montero cortaron oreja y rabos y salieron a hombros.

REGULAR CORRIDA LA DE MELILLA

Con reses de Pelayo Navarro se celebró el pasado martes día 9 una corrida de toros. Pepe Dominguín cumplió y ovación. Rafael Ortega, oreja y un aviso. «Calerito», palmas y tres avisos.

NOVILLADA EN SAN MARTIN

El martes día 9 se celebró en San Martín de Valdeiglesias una novillada con reses de Félix Gómez. «Navarrito», vuelta y aplausos. Joselito Torres, oreja y dos orejas. César Girón, dos orejas y aplausos.

COGIDA DE UN TORERO COMICO

En Barbastro, cuando se celebraba un espectáculo taurino de Galas de Arte, una vaca alcanzó al torero cómico «Don Quien» y le produjo la pérdida de un ojo.

SE HUNDE UN TABLADO

En Sueca se hundió un tablado de la Plaza de toros, abarrotado de público, el pasado lunes, día 8, mientras los espectadores esperaban la llegada del ganado que se ha de lidiar próximamente en una novillada. El espectador Antonio Pedrés Ortiz resultó con la fractura de la columna vertebral y otras lesiones graves.

MAS NOVILLADAS CELEBRADAS EL LUNES

En Ecija, reses de Pérez de la Concha. «Rabanillo», orejas. «Torerito de Ecija» y Armenda cumplieron.

En Almadén, ganado de J. del Pozo. «Minerito», oreja y palmas. Muñoz, palmas y oreja. Los dos salieron a hombros.

En Alagón, reses de Ramos. Recondo, vuelta y oreja. Curro Ballesteros, oreja y aplausos.

En Santa Cruz de Mudela, novillos de Victoriano de la Serna. La rejoneadora Marimén Ciamar, oreja. Pedro de los Reyes, dos orejas y dos orejas. Córdoba, oreja y dos orejas. Los dos salieron a hombros.

BUENA TARDE DE BARTOLOME JIMENEZ

En Ayamonte, con reses de Juan Belmonte, se celebró el pasado lunes una novillada. Carrillo, aplausos y un aviso. «Antoñete», aplausos y ovación. Bartolomé Jiménez, oreja y dos orejas y rabo.

BUENA NOVILLADA EN MEDINA

Con reses de Angel Pérez y uno de Villagodio, se celebró lo pasado lunes una novillada en Medina del Campo. Luque Gago, aplausos y aplausos. César Girón, dos orejas y dos orejas y rabo. Manuel Chacarte, dos orejas y rabo y dos orejas y rabo. Victoriano Posada, ovación y aplausos.

A la afición taurina

Ofrecemos el más completo "FICHERO BIOGRAFICO-TAURINO", en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico "Curro Meloja".

Adquiéralo, o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas, en

EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 29, MADRID

Consultorio Taurino

E. S. R.—Córdoba. Vamos a terminar la relación de las corridas efectuadas en esa ciudad hasta el año 1950.

Año 1945. Día 25 de mayo, Arruza, Luis Miguel Dominguín y Pepe Martín Vázquez, toros de Montalvo; día 26, Pepe Luis Vázquez, Arruza y «Andaluz», toros de Ramos Paúl; día 26 de septiembre, la rejoneadora Cintrón, Fermín Rivera, «Albaicín» y Pepe Martín Vázquez, toros de M. Fernández y de Conradi, y día 16 de diciembre, «Carnicerito de Méjico», Curro Caro y Julián Marín, toros de Guerrero Palacios.

Año 1946. Día 26 de mayo, «Armillita», Pepe Luis Vázquez y Pepe Martín Vázquez, toros de Benítez Cubero, y día 27 de septiembre, Arruza, «Parrita» y «Vito», ganado de don Felipe Bartolomé.

Año 1947. Día 25 de mayo, Domingo Ortega, Luis Miguel Dominguín y «Parrita», toros de Tassara; día 26, Domingo Ortega, Luis Miguel Dominguín y Rovira, toros de don Ignacio Vázquez; día 18 de julio, «Choni», Luis Mata y Vizéu, toros de Pedrajas, y día 27 de septiembre, el rejoneador Pareja Obregón, con toros de Concha y Sierra y «Parrita» y Paco Muñoz con seis de H. de Galache.

Año 1948. Día 26 de mayo, Pepe Luis Vázquez, Pepe Martín Vázquez y «Parrita», toros de Bohórquez, y día 27, Antonio Bienvenida, Pepe Martín Vázquez, «Choni» y Luis Mata, toros de Pedrajas.

Año 1949. Día 26 de mayo, «Parrita», Antonio Caro y Martorell, toros de Guardiola Soto; día 27, Pepe Luis Vázquez, Paco Muñoz y Martorell, toros de Benítez Cubero, y día 23 de octubre, Luis Mata, único matador, cuatro toros de don José María Soto.

Y año 1950, una corrida solamente, el 26 de mayo, con «Parrita», Martorell y «Calerito» y toros de Galache.

S. M.—Vitoria. Antonio Bienvenida tomó la alternativa en Madrid, y los diestros doctorados después del año 1950, hasta fin de julio del corriente, son los siguientes: Año 1951. Jorge Aguilar, el 28 de enero , en la capital de Méjico, de manos de Manuel dos Santos, con Jesús Córdoba de testigo y toros de La Laguna.—Humberto Moro, el 4 de febrero, en la misma capital mejicana, de manos del citado Dos Santos, con el referido Córdoba de testigo y toros de San Mateo.—Antonio Ordóñez Araújo, el 28 de junio en Madrid, de manos de Julio Aparicio, con «Litri» de testigo y toros de la Viuda de Galache.—Isidro Marín Arnedo, el 11 de julio, en Pamplona, con Rafael Llorente y Diamantino Vizéu de testigos y toros de Amador Santos.—Francisco Ortiz (llamado en realidad Justino Hernández), el 26 de agosto en Piedrahita, de manos de Pablo Lalanda, con Julio Aparicio de testigo y toros de María Fonseca.—Pedro de la Casa, «Morenito de Talavera Chico», el 18 de septiembre, de manos de Antonio Bienvenida, en Talavera de la Reina, con Antonio Ordóñez de testigo y toros de Moreno Yagüe.—Pablo Lozano, el 25 de septiembre, en Barcelona, de manos de Luis Miguel Dominguín, con Manuel González y Martorell de testigos y toros de Samuel Flores.—Anselmo Liceaga, el 29 de septiembre, en Granada, de manos de Pepe Luis Vázquez, con Luis Miguel Dominguín y Manuel González de testigos y toros de Joaquín Buendía.—Manuel Vázquez Garcés, el 6 de octubre, en Sevilla, de manos de Pepe Luis Vázquez, con Antonio Bienvenida de testigo y toros de Domingo Ortega.—Manuel Soria, «Lagartijo», el 7 de octubre en Montoro, de manos de Martorell, con «Calerito» de testigo y toros del duque de Pinohermoso.—Eduardo Vargas, el 12 de octubre, en Barcelona, de manos de Luis Miguel Dominguín, con Martorell de testigo y toros de varias ganader,as(el de la cesión era de la de Montalvo.—Abelardo Iniesta Moreno Reina, el 12 de octubre en Vista Alegre (Carabanchel), de manos del «Yoni», los dos solos, y toros de Muriel.—José Pulido, el 1 de noviembre, en Gerona, de manos de Isidro Marín, con «Morenito de Talavera Chico» de testigo y toros de Abdón Alonso.—Juan Doblado, el 1 de noviembre, en Utrera, de manos de «Chicuelo», con Juan Pareja Obregón de testigo y toros de Concha y Sierra.—Juan Pareja Obregón, el 1 de noviembre, en Utrera, de manos del mismo «Chicuelo», con Juan Doblado de testigo y toros de Concha y Sierra.

Año 1952. Daniel Castro, «Fortuna», el 9 de marzo en Santa Cruz de Tenerife, de manos de «Gitanillo de Triana», con Mario Cabré de testigo y toros de Pérez de la Concha.—Jaime Malaver, el 13 de abril, en Sevilla, de manos de «Rovira», con Rafael Ortega de testigo y toros de María Luisa Pérez de Vargas.—Jerónimo Pimentel, el 20 de abril, en Madrid, de manos de Antonio Bienvenida, con Rafael Ortega de testigo y toros de Manuel Arranz.—Octavio Martínez, «Nacional», el 8 de mayo, en Vista Alegre (Carabanchel), de manos de «Cañitas», con el «Niño de la Palma» de testigo y toros de Muriel.—Juan Barranco Posada, el 14 de mayo, en Madrid, de manos de «Parrita», con «Litri» de testigo y toros de Alipio Pérez T. Sanchón.—Antonio dos Santos, el 24 de junio, en Badajoz, de manos de Luis Miguel Dominguín, con «Parrita» de testigo y toros de Ramos Paúl.—Y el negro Rafael Santa Cruz, el 27 de julio, en Barcelona, de manos del mismo Luis Miguel Dominguín, con Rafael Ortega de testigo y toros de Garro y Díaz Guerra.

A. P. D.—Cádiz. A propósito de lo que usted nos pregunta, solamente podemos darle como respuesta esta noticia, que tomamos de la importante obra *El Espectáculo más Nacional*, del conde de las Navas (1899), quien en la página 294 se expresa así:

«De los Veras, de Cádiz, fué aquel famosísimo aficionado a quien, como un novillo le mechase el revés del vientre, dejándole maltrecho, dispuso en el testamento que le enterraran boca abajo, para que siempre se viese la gloriosa herida. El tal, que tenía un humor comparable con el de D. Francés de Zúñiga, bufón de Carlos V, decía a su pobre mujer, cuando él ya se encontraba embarcado para el otro mundo:

—¡Hija mía, no te cases! «Veras» hay muchos; pero no encontrarás un toro que te mate el segundo marido.

La referencia de este suceso debíala el conde de las Navas al coronel del Arma de Caballería don Enrique Bailés Marcheta, según declara el mismo.

Es cuanto podemos comunicarle sobre el particular.

C. C. Q.—Madrid. Mire usted, señor Cebrián; el periodismo, vulgarmente considerado, no es otra cosa que un oficio dialéctico, un arte de persuasión, por muy revestido que se presente de formas literarias, de ingenio y de agudeza. Pero con lo que no se puede persuadir es con sofismas, y todo lo que ha leído usted en esos periódicos antiguos del crítico que menciona, a propósito del famoso torero citado en su carta, tiene una contextura sofística que se deshace con un débil soplo. No le dé usted vueltas: Joselito fué un astro de primera magnitud; Cervantes, el autor del *Quijote*, y Epaminondas, el vencedor de los lacedemonios.

F. R. M.—Cádiz. De los dieciocho toreros que aparecen en la lista que usted nos ha enviado, solamente tomaron la alternativa estos siete: Antonio Márquez, el 24 de septiembre de 1921, en Barcelona; Antonio de la Haba, «Zurito», el 26 de octubre de 1924, en Gandía; Manuel del Pozo, «Rayito», el 8 de agosto de 1926, en San Sebastián; Mariano Rodríguez, el 8 de abril de 1928, en Sevilla; Julián Sacristán Fuentes, el 26 de julio de 1929, en Valencia; Melchor Delmonte, el 3 de julio de 1932, en Palma de Mallorca, y Amador Ruiz Toledo, el 30 de julio de 1934, en Valencia, y por segunda vez, el 8 de octubre de 1944, en Cuenca.

Ricardo González nunca se apodó «Aldeano», como usted dice. ¿A quién quiere referirse, a dicho Ricardo o al novillero que ostentó dicha alias, llamado Francisco Gómez? Este no tomó la alternativa, pero Ricardo González, sí, el 14 de abril de 1929, en Barcelona.

La verdad es que anda usted bastante despistado, amigo, pues entre los toreros que en dicha lista figuran hay algunos a los que no conoce ni la respetable dama que los echó al mundo. ¿Y pregunta si tomaron la alternativa? Pero, hombre, ¿en qué planeta vive usted?

P. P. Q.—Tarazona de la Mancha (Albacete). Con fecha 2 de agosto del año 1865 inauguró en esa población el famoso Antonio Sánchez, «el Tato», una Plaza de toros capaz para 5.000 espectadores, la cual ignoramos si es la misma que existe en la actualidad. Desconocemos de qué ganadería eran los toros que se lidiaron en tal ocasión.

R. S.—Marchena (Sevilla). No podemos dar a usted, por carecer de ellos, los datos que nos pide de la corrida celebrada en esa villa durante el otoño del remoto año 1821. Ni los tenemos nosotros, ni creemos que sea empresa fácil obtenerlos.

Los ajustes de "Gorete"

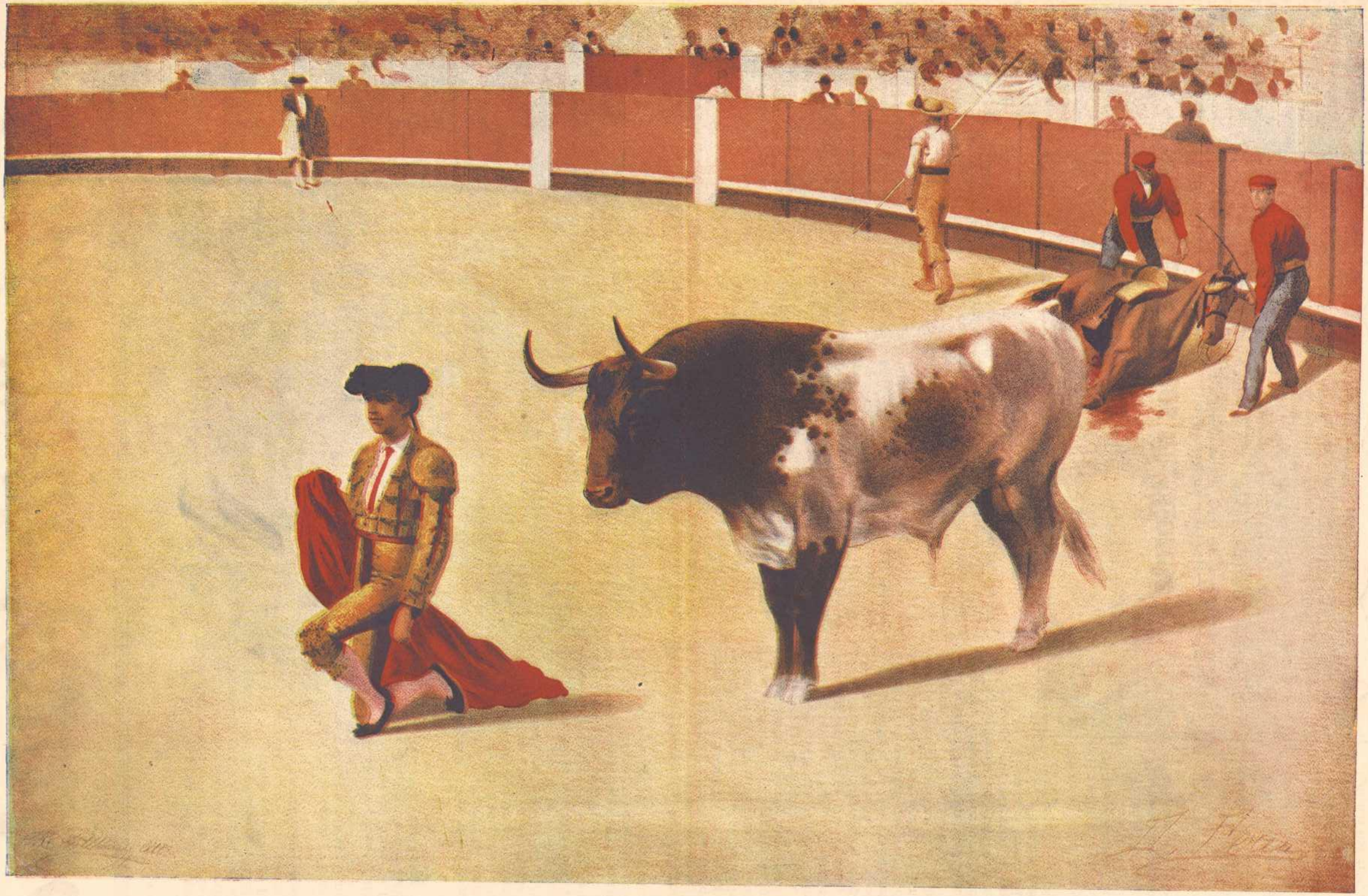
Tuvo el matador Manuel Nieto, "Gorete" —1869-1942—, un apoderado que en un año le hizo muy pocos ajustes, y temía que el diestro le destituyera de dicho cargo.

Y al acercarse la temporada del año siguiente quiso darse importancia y dársela al mismo tiempo al matador, diciendo que le tenía ajustado para tantas y más cuantas corridas, las cuales no existían más que en su lozana imaginación.

Pero el banderillero de dicho espada, Manuel Pardo, "el Pincho", no tragó el anzuelo y hubo de atajarle diciéndole:

¡Home! ¿Quié osté cayarse, so embusterisimo? ¡Pero si ajusta osté menos que el sinturón de un quinto!

SUERTES DEL TOREO



Remate de espaldas

(Grabado de «La Lidia». Año 1896)